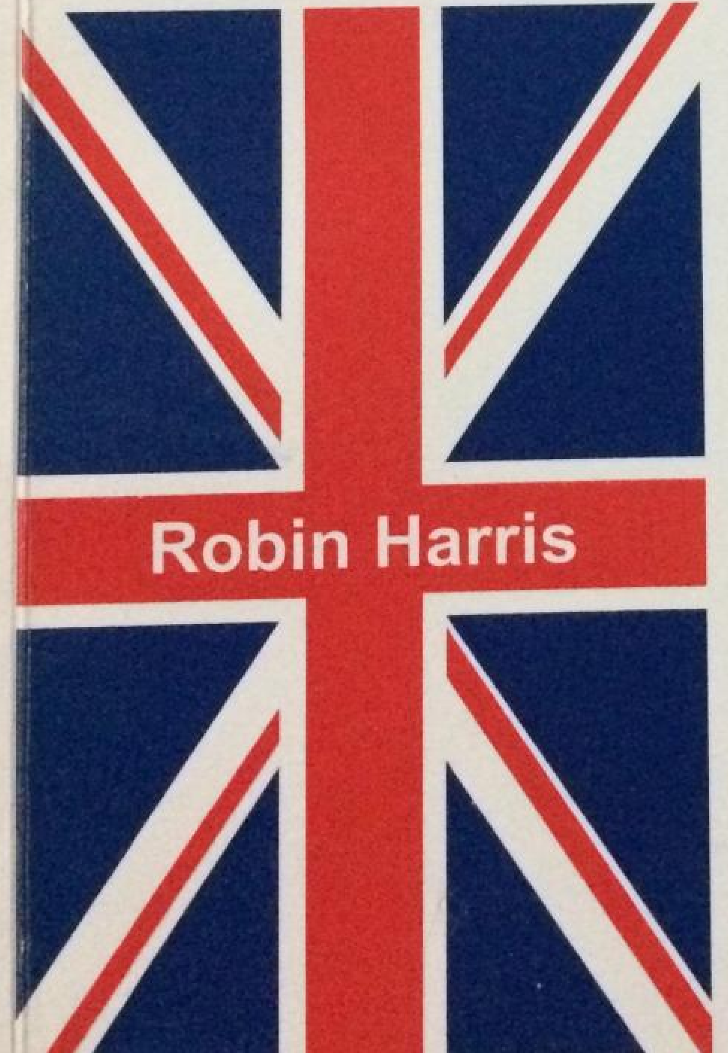


A Tale of Two Chileans:

Pinochet and Allende





Un Tate de dos chilenos: Pinochet y Allende

Historia de dos chilenos: Pinochet y Allende por

petirrojo harris

Publicado por Chilenos en el Exterior

Los partidarios chilenos en el extranjero son un grupo de personas en Gran Bretaña y otros lugares que se han unido para recaudar fondos para este periódico de Robin Harrís que ha sido enviado a formadores de opinión en Gran Bretaña y en el extranjero. Las opiniones expresadas en este documento son las del autor. Si von quisiera recibir copias adicionales. envíe un cheque por valor de 9,99 libras esterlinas, a nombre de C hilean Supporters Abroad, a:

Partidarios chilenos en el extranjero Box
Number 50 235 karls Court Road London SW5 9FL

Historia de dos chilenos: Pinochet y Allende por

robin harrls

Contenido

Publicado por
Partidarios Chilenos Abrnad

"Los militares salvaron a Chile. !"

El siguiente es un extracto de una entrevista concedida al diario español ABC, publicada el 10 de octubre de 1973, por el ex presidente de Chile, Eduardo Frei. Estaba comentando sobre la tergiversación generalizada y la incomprensión de la situación en Chile bajo Allrandr, y explicando por qué los militares se ven poderosos: "La gente no puede imaginarse en Europa hmv rtlined /CJtlife under Allende]. No saben lo que pasó...

"Los marxistas, con el conocimiento y beneplácito de Salvador Allende, habían traído a Chile innumerables arsenales de armas que guardaban en casas particulares, oficinas, fábricas, depósitos. El mundo no sabe que las ÁfnrxiJfs chilenas tenían a su disposición armamento superior en número y calidad al del ejército, suficiente para más de treinta mil hombres... Los militares salvaron a Chile para todos nosotros. El ívar civil había sido perfectamente preparado por los marxistas. Y eso es lo que el mundo no quiere ni quiere saber.

".Los militares fueron llamados y cumplieron una obligación legal, porque el Ejecutivo y el Poder Judicial, el Congreso y la Corte Suprema habían denunciado públicamente al Presidente y su gobierno por sus infracciones a la Constitución. El objetivo de Allende era instalar el comunismo por medios violentos y antidemocráticos, y cuando la democracia había sido engañada se dio cuenta de la escala de la trampa que se había tendido, ya era demasiado tarde. Ya la masa de guerrilleros estaba armada y bien preparada para su planeado exterminio de los líderes militares.

"Yo les digo esto [al inlervieiver, Lms Calvo]...cuando un gobierno se niega a cumplir con el foro social, ignora las advertencias del Colegio de Abogados, insulta y desobedece a la Corte Suprema, desprecia a la gran mayoría del Congreso, provoca caos, arresto y matanza de trabajadores en huelga, crujia libertades individuales y políticas, agota el mercado para dirigir alimentos y otros bienes a los marxistas monopolistas en el mercado negro, cuando así se comporta un gobierno, cuando surgen en Chile las condiciones llegan a tal escala en todo el mundo, que el derecho a rebelarse se convierte en un deber".

IN'l"RODt C?"l IGN

Cuando arrestaron al senador Augusto Pinochet IJgarte con una orden de detención defectuosa, mientras yacía dolorido en una clínica de Londres, sin duda pareció el viento del triunfo de las relaciones públicas que disfrutó el gobierno del Nuevo Laborismo británico. ¿Quién, después de todo, saldría en defensa de un anciano enfermo con una reputación impactante de brutalidades contra enemigos idealizados de la izquierda, y mucho menos hablaría por él en un momento en que todo el mundo respetablemente ilustrado estaba celebrando la causa de los derechos humanos internacionales? Pero ii es una extraña ironía, no desconocida en la vida. que los que cínicamente explotan la vulnerabilidad de los demás se despegan. Y ya hay claros indicios de que esto está sucediendo. Por más que pueda ser precioso poco consuelo para el Senador Pinochet. todavía languideciendo (en el momento de trabajar) en una lúgubre casa alquilada en la propiedad de Wentworth, o incluso en Chile cuya estabilidad política se ha visto amenazada, todo el lamentable asunto aún puede producir algunos beneficios. Sobre todo, ha hecho que la gente en Gran Bretaña se siente y haga preguntas de importancia fundamental a nivel nacional e internacional.

"Para muchos con poco interés en las convulsiones políticas de Chile en la década de 1970, o incluso en la situación actual de Chile, fue un gran impacto saber que los ex jefes de gobierno

ahora puede esperar ser arrestado en territorio británico a pedido de jueces extranjeros para responder por sus supuestas decisiones y acciones políticas anteriores. Naturalmente, aquí ha habido especulaciones sobre qué otro estadista extranjero visitante podría ser víctima de esta nueva forma de secuestro. algún grupo de presión extranjero con influencia política, sin duda tendrá que revisar sus planes de viaje. Sin embargo, no menos graves pueden ser los efectos probables en los líderes actuales y futuros, cuando se enfrenten a decisiones difíciles pero necesarias, si esos líderes saben que podrían láser sea enviado para el tal ante un tribunal extranjero hostil y un juez políticamente motivado. "Aquí hay implicaciones preocupantes para las instituciones democráticas nacionales también. Las demandas de .i•risdicción extraterritorial son tan amplias como las que ahora presentan los españoles". tribunales, combinado con la interpretación que actualmente se le da a los diversos instrumentos internacionales de "derechos humanos", amenazan con burlarse de los mandatos y responsabilidades democráticos. lidades de los políticos nacionales.

De hecho, vale la pena recordar que ninguno de los países involucrados ha tenido nunca ningún interés nacional práctico en la detención y extradición del Senador Pinochet, todo lo contrario. Claramente es de interés nacional de Chile que se le permita al Senador regresar a casa, a fin de mantener el delicado equilibrio político sobre el que descansa la democracia de ese país. (Y casi todos los chilenos estamos de acuerdo en esto). Del mismo modo, no está en los bien desarrollados intereses de España en América Latina provocar la ira no sólo de los chilenos sino de la mayoría de los demás países de la región, que ven esta acción española como desdeñosa y neocolonialista.

Sobre todo, quizás, no esté en los intereses de Gran Bretaña oponerse, quizás permanentemente, a nuestro aliado más cercano y antiguo en América del Sur. Es probable que el precio económico de hacerlo crezca bruscamente a medida que el gobierno chileno ponga todo su peso detrás de las medidas de relajación. Además, sin el casi imprudente apoyo de Cieneral Pinochet y sus compatriotas a este país en 1982, las Tierras Altas británicas serían ahora las Malvinas argentinas (recientemente se ha revelado cómo equipos de inteligencia de comunicaciones y radares chilenos monitorearon todos los movimientos de las fuerzas aéreas argentinas en todo momento). y que los chilenos luego retransmitieron

esta información a la flota británica a través de un enlace satelital directo). Con Argentina sin mostrar signos de ceder en su reclamo sobre las Islas Baleares y las islas, el asunto Pinochet ha puesto en grave e innecesariamente en peligro su defensa. Todos estos claros intereses nacionales -de Chile, de España y de Gran Bretaña- están siendo anulados actualmente debido a la novedosa doctrina de que la autoridad de los jueces y las convenciones y organismos internacionales deben prevalecer sobre todas las demás consideraciones. De hecho, hemos llegado a tal estado que el Ministro del Interior británico, cuya amplia discrecionalidad política han señalado los Lores de la Ley, pretende actuar como un juez, mientras que ciertos i•ds extranjeros parecen bastante desinhibidos al actuar como políticos.

3 ¡El otro foco de discusión ha sido, por supuesto, lo que sucedió en Chile en la década de 1970 y en adelante! pero esto, es justo decirlo, todavía está fuertemente dominado por la histeria, la confusión y una gran cantidad de mentiras. kxlraordinariamente. omy la "víctima" de Pinochet nunca recibió una audiencia, como si las opiniones y experiencias del resto del pueblo chileno no valieran nada. E incluso aquellos políticos y periodistas que argumentan que se debe permitir que el General Pinochet regrese a Chile suelen incluir en sus comentarios descargos como "Por supuesto, nadie defiende lo que sucedió bajo Pinochet", o "Por mucho que deplore el gobierno de Plnochet". , o "Mal como claramente es...". Considerando que el asesino Fidel Castro o los gerontócratas chinos genocidas o los tiranos corruptos que todavía gobiernan un gran número de estados africanos están debidamente calificados como "Presidentes", "Primeros Ministros", "Líderes" y así sucesivamente, la única descripción que se considera apropiada para el Senador Pinochet por los medios británicos es "ex dictador" 1 La suposición casi universal es que Pinochet personalmente es culpable de crímenes atroces: de hecho, si hubiera una sola razón para devolver el Senador a Chile es porque está absolutamente claro ya que hay tal prejuicio contra l en Gran Bretaa y kurope que no tiene lhe

poca esperanza de una audiencia justa.

La mayoría de la gente, por supuesto, tiene muy poco conocimiento de por qué Pinochet y los militares tomaron el poder en Chile. "1 hal ignorancia es comprensible y excusable. "1 manguera, sin embargo. Quienes conocen las circunstancias en las que se hizo necesaria esa parte y los hechos acerca de la continua amenaza del terrorismo marxista que posteriormente enfrentó el país, también, con algunas excepciones, han permanecido en silencio hasta ahora. *1 hal también es comprensible, pero no es excusable

Aunque el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 fue el resultado de factores dentro de Chile, no de complots de la CIA (como pretendía la paranoica izquierda chilena), el cambio de régimen tuvo un impacto enormemente beneficioso que se extendió mucho más allá de Chile. Después de todo, Occidente luchó y ganó la Guerra Fría por poder, y así en el proceso evitó que se convirtiera en una guerra "caliente". Dentro de América Latina la Guerra Fría fue ganada, sobre todo y de manera más completa, por la acción del General Pinochet, respaldado abrumadoramente por el pueblo chileno.

2 El propósito principal de este folleto, sin embargo, es comenzar la tarea de tratar de explicar la verdad sobre Pinochet examinando en detalle una Cuestión específica: por qué las fuerzas armadas actuaron para derrocar a la Presidencia de Salvador Allende. la Ctn más amplia con motivo del juicio (nos' anulado) de los Señores en el caso Pinuc het el 25 de noviembre de 1998. Lord Nicholls, que en realidad se pronunció contra Pint het s inimuiiity, ct›incluyó: "Argumentos sobre el efecto en las relaciones diplomáticas de este país con Chile si se permitiera proceder a la extradición. o con España si se requiriera, no importa para el tribunal su. arr, wai' r.xcellencr. f ›olitiral niatters Jor roiisiderolioii hy' i/ie Secretas) de .Sfnrc in lhr exerri.se n] his disci'efinn under srrtion In° of the Extroditlnn .dcl". [Énfasis uúúcü).

El "caso Pinochet" debería ser inmediatamente obvio Más de la mitad de todas las muertes violentas en Chile entre 1973 y 1990 (1261 de 2279 -cifras que incluyen a miembros de las fuerzas armadas) ocurrieron poco después del golpe militar del 11 de septiembre de 1973. Si podemos explicar por qué no sucedió lo que sucedió entonces, podemos obtener una perspectiva esencial de la mayoría de los "crímenes" de los que se acusa (en un sentido amplio) a Pinochel.

En la sección final de este folleto voy más allá de las noches de 1970-1973 para examinar brevemente los enormes logros (y las graves pero limitadas deficiencias) del gobierno militar durante el período hasta que Pinochet entregó al presidente del NES, Patricio Aylwin. "Dejar de cubrir estos eventos por completo sería dejar demasiado de la verdadera historia aún sin contar. (En el curso de esto, también trataré brevemente algunas de las acusaciones específicas ahora presentadas contra Pinochel). Pero un tratamiento completo y autorizado de estos y otros asuntos estarán disponibles próximamente en Inglaterra con la publicación de un importante libro escrito por el distinguido periodista chileno Hermógenes Pérez de Arce, úuroyn vs Pinochet: Indebido Proceso. trabajo, así como las otras fuentes indicadas a continuación y en las notas al pie)

Una nota sobre las fuentes

"1 La conexión entre la aparición de este folleto y el cronograma del caso del General Pinochet en Gran Bretaña significaba que no había tiempo para la investigación de fuentes primarias en Chile. Así que me basé en el material secundario enviado desde ese país para complementar lo que estaba disponible en Bretaña.
Muchas de las estadísticas y documentos mencionados en las siguientes páginas provienen de los llamados " V'hite Book", publicado en 1973 por el nuevo gobierno militar. (Documentos especialmente significativos reproducidos en esa publicación tienen referencias cruzadas en mi texto: dos extractos también se reproducen aquí como apéndices). por supuesto, sospeche de tal fuente, pero la inmensamente detallada documentación en el H'hiie dooá, incluyendo numerosos facsímiles de manuscritos y originales mecanografiados, de hecho no ha sido cuestionada seriamente, ni siquiera por los duros críticos de Pinochet. por lo tanto, ser considerado confiable - y mucho más que las diatribas egoístas

inventado por aquellos que intentaron hacer a Chile comunista, y fracasaron. También encontré útil Chile de Suzanne Labin. el Crinte de Eesitunce (Itichmond, 1982); El Experimento Waixist de Chile de Robert Moss (Newton Abbot, 1973) y su "Colapso de la Hemocracia" (Londres, 1977). james r Whelan's Rut o/ fda Hzúes. Vida, muerte y 7éansJporafioo de la Democracia en Chile - 1883- 19R8 (Washinglon DC, 1989) y sus diversos artículos; parte del material contenido en el Informe de la Comisión de Í'erdad y Feconciliación (Informe de la Comisión Nacional Chilena de '1 Ruth y Reconciliación. 1990). sobre economía, trabajos de Iomas P lores "Balance Economíco del Regimen Militar 1974-1959" (publicado en ñrvis/a Libertad y Desarrollo) y de Carlos Cáceres, "'1 a Economy in Chile: Continuiry or Change'/" (entregado al Consejo de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, 1 de abril de 199 1) En las notas al pie de página aparecen referencias particulares a estos y otros sonríes. Agradezco a un número de amigos británicos y chilenos por ayudarme con esta empresa, particularmente al profesor Fernando Barros, quien ayudó generosamente durante todo el proceso y comentó sobre el guión.

CAP'I “ES UNO
1 Hk GA l'HkRINCi S 1 ORM

De común acuerdo, Chile es diferente a cualquier otro país sudamericano, y así ha sido su historia. La separación geográfica de los Andes de sus vecinos y su homogeneidad étnica "europea" proporcionaron desde un principio condiciones favorables para la construcción nacional. Además, la necesidad de someter primero a la feroz indiana mapuche en el sur y de afirmar el control sobre los recursos minerales en el norte siempre requería un gobierno central fuerte. Uno de los frutos políticos más importantes de todas estas condiciones históricas fue cierto grado de estabilidad en medio de las revoluciones circundantes. Hubo, de hecho, trastornos ocasionales, especialmente en los años inmediatamente posteriores al logro de la independencia en 1818, luego durante la "segunda anarquía" de 1924 a 1932, y finalmente, por supuesto, bajo el socialismo marxista de Allende entre 1970 y 1973. fueron notablemente más cortos en ese período -y algo más cortos- que en los demás países de la región.

Los chilenos desarrollaron a lo largo de los años no un fuerte patriotismo (lo que no era inusual en América del Sur), sino también las instituciones para darle efecto práctico (que lo era mucho más). Como parte de este proceso, construyeron una armada eficaz bajo la influencia británica y un ejército eficiente sobre el modelo prusiano, y siempre ganaron sus guerras. Pero también desarrollaron un respeto por su constitución, sus tribunales y sus leyes tales como los militares. por regla general, asesinado fuera de la política

De hecho, su larga tradición de estabilidad relativa sólo se vio seriamente desafiada en los tiempos modernos, cuando el marxismo en diversas formas y tamaños comenzó a tomar fuerza. En el centro de este desafío está la pequeña pero muy disciplinada paz comunista chilena, la más antigua de América del Sur, con su reputación de obediencia servil al Kremlin merecida. Pero a veces se pasa por alto que el partido del que Salvador Allende fue cofundador del Partido Socialista de Chile, también declarado marxista. De hecho, la decisión de la conferencia del Pp \s 1948 de abrazar públicamente el marxismo-leninismo resultó en su expulsión de la Internacional Socialista.

En el transcurso de la década de 1960, la moda de los sofás de izquierda política en Chile, como en otros lugares, también brindó oportunidades a la extrema izquierda. Así que la mayor parte del viejo Partido Radical Chileno giró bruscamente a la izquierda. (El resto antisocialista de los Radicales formó un nuevo partido)

"El Partido Socialista se comprometió cada vez más enérgicamente con un programa revolucionario. Así, en el Congreso del Partido en Chillan en 1967, se acordó por unanimidad la siguiente declaración:

“El Partido Socialista como organización marxista-leninista se propone como objetivo estratégico a cumplir por esta generación la toma del poder, para instaurar un estado revolucionario que libere a Chile de la dependencia y del atraso económico y cultural e inicie el proceso del socialismo.La violencia revolucionaria es inevitable y legal.Constituye la única manera de

conduce a la toma del poder económico y político. ..'La revolución socialista sólo puede consolidarse destruyendo la Estructura burocrática y militar del Estado burgués'

Una fuerza totalmente nueva en los años sesenta, que sería de crucial importancia en los años de Atiende, más el MIR [Movimiento de la Primera Guerra Mundial Revolucionaria]. 1 el suyo era un cuerpo militante y casi militar. cuyo extremismo sería bien recibido por los comunistas y socialistas en el poder, aunque ellos lo culparían falsamente más tarde. El sobrino de Allende, Andrés Pascal Allende, fue una de las figuras del MIIt's Reading

Pero quizás el cambio más significativo fue en la naturaleza de la Democracia Cristiana en Chile. un cambio que allanó directamente el camino para el acceso al poder de Allende y los marxistas. 1 El Partido Demócrata Cristiano de Chi[ano, fundado después de la Segunda Guerra Mundial, padeció la ambigüedad, por no decir confusión, con la que la Democracia Cristiana -que intentaba tramar un "muy medio" entre la izquierda y la derecha- estaba afligida en otros lugares. Pero en la década de 1960 se transformó en verdad en un Partido de Izquierda, implementando bajo el presidente Luis Eduardo Frei (padre del actual presidente chileno del mismo nombre) entre 1964 y 1970 una gran extensión del control estatal sobre la economía, incluyendo la nacionalización de las minas de cobre y el comienzo del programa de reforma agraria que más tarde aplicaría violenta e ilegalmente bajo el sucesor de E. Rei. Parte de este programa, sin embargo, era lo suficientemente socialista para algunos sectores de la PaY•, que se escindieron para formar respectivamente el MAPIJ (tfovitniento de tocino I'npular L'nificada - Movimiento de Acción Popular Unida) y la facción de Izquierda Cristiana.

Otras instituciones tampoco se vieron afectadas por el drifi to sofá o, de hecho, por el marxismo duro. 1“la Iglesia católica chilena bajo el CardlDal ÑIIA'a, arzobispo de Santiago, dio la bienvenida a aquellos sacerdotes, imbuidos de la teología de la liberación, que creían que la militancia política era la única respuesta adecuada al mensaje del Cospel. Silva se convirtió por un tiempo en un cálido apologista del gobierno de Allende. El Partido Comunista también controlaba la dirección del sindicato chileno más grande. Así, en la época de las elecciones de 1970 que finalmente llevaron a Allende al poder, el socialismo como ideología omnipresente y los marxistas de línea dura en varios grupos y Guises había logrado dominar la vida política chilena, pero sin embargo, Allende nunca podría haber llegado a la presidencia de no ser por la ingenuidad de los no marxistas y, naturalmente, su propia voluntad de engañarlos y ex

Salvador Allende fue venerado por la opinión internacional liberal/izquierdista durante su vida y canonizado rápidamente por ella después de su muerte. Incluso el actual primer ministro británico parece compartir esta visión equivocadamente sentimental: aparentemente le ha confiado a Isabel Allende su admiración por su lale falher'li es generalmente un sano instinto para no hablar mal de los muertos. pero los mitos extraordinarios que se han tejido sobre Allende necesitan ser deconstruidos, aunque solo sea para arrojar una luz más clara sobre las decisiones tomadas posteriormente por el ampliamente anatematizado Augusto Pinochet Si Allende puede ser descrito propiamente como comunista es esencialmente una cuestión de definición. No era miembro del Partido Comunista sino del Partido Socialista, como se ha señalado; pero igualmente los socialistas eran declaradamente marxistas-leninistas. En una reveladora serie publicada de entrevistas con el filósofo izquierdista francés, Regis Debray, en 1971, Allende no se anduvo con rodeos acerca de sus objetivos.

"¡En cuanto al estado burgués en el momento actual, estamos tratando de vencerlo para derrocarlo!"

' [Wle musa expropiale los medios de producción que todavía son manos privadas'

“' Daily Trlegra¡:li, 21 de octubre de 1995

[Clomrade, el Presidente de la República es socialista... He llegado a este cargo para lograr la transformación económica y social de Chile, para abrir el camino al socialismo.

Nuestro objetivo es el socialismo total, científico, marxista. ³

Allende era en sí mismo una mezcla un tanto desagradable, aunque la verdad no es inusual, de ideólogo y oportunista. Aunque él mismo era marxista-leninista, su estilo de vida hedonista difícilmente se ajustaba a la imagen piritanica del héroe de la revolución. Ni tampoco el carácter de su régimen: después de su derrocamiento, se encontraron enormes cantidades de dinero en efectivo en las residencias de Allende y otros ministros. Y entre 1970 y 1973 Chile también se convirtió en el principal centro de distribución de cocaína en América del Sur.

Allende siempre estuvo dispuesto a decir una cosa públicamente y otra diferente a sus colaboradores cercanos. El ejemplo más extremo de tal cinismo es su actuación en el asunto del llamado Estatuto de Garantías, que, aunque anticipando un poco, vale la pena describir en este punto.

Para llegar a ser presidente. Allende necesitaba el apoyo de los demócrata cristianos en el Congreso. (Vea abajo). Entonces, para tranquilizarlos sobre sus intenciones y luego de largas negociaciones, Allende prometió acatar un Estatuto de Garantías promulgado públicamente. Estas "garantías", si se cumplen, han descartado la imposición del terrorismo total, prometiendo como lo hicieron el respeto a la Constitución chilena, la protección de las fuerzas armadas contra la interferencia de los partidos políticos, las libertades de expresión y asociación, la separación de poderes y la independencia del poder judicial. En su discurso del 22 de octubre de 1970 en el que se comprometía con el Estatuto, Allende proclamó solemnemente que "estas disposiciones (es decir, el contenido de la ley) deben entenderse no sólo como principios consagrados en la Constitución, sino como regla moral de un compromiso ante nuestra propia conciencia y ante la historia".

De hecho, Allende, como veremos, no hizo ningún intento de adherirse a estas promesas. Bul da sucintamente una idea completa de su cinismo en su entrevista con Debray, solo unas semanas después:

Debray! "¿Era absolutamente necesario? ¿Era imprescindible negociar ese 'estatuto de garantías democráticas'?"
Allende: "Sí, por eso lo hicimos... Date una palmadita en el período en que este Estatuto entró en los libros, y nos verás en un ncessif táctico"•. (Kménfasis añadido).'

La verdad está toda allí. Para Allende, como para cualquier marxista-leninista, la elección entre la consecución de sus objetivos constitucional o inconstitucionalmente, pacífica o violentamente, con honor o con engaño, era, y visto desde su perspectiva ideológica, sólo podía ser táctica. Sólo los "idiotas útiles" podrían aliviar lo contrario, e incluso estos en Chile, al menos, se desilusionarían rápidamente.

Acerca de las convicciones más profundas del propio Allende debe permanecer un elemento doble La revolución fue, en cierto sentido, un asunto bastante familiar. La hermana de Allende era diputada socialista, cercana a Carlos Altamirano, el socialista The CJiföan les oIntiori, quizás el defensor más consistente de los medios revolucionarios. Coni-rrsatioris ith Allrndr hj Regla Dehrrrf'(New' York. 1971 J, pp. 82. h7, 1 18 Ilíiire Book, rirst dt›cument, pp. 207-208 Ihid., p. 119

Líder del partido Como ya se señaló, el sobrino de Allende es un líder del MIR. Una de sus hijas se casó con un alto cargo de la embajada de Cuba, Luis de Ona. quien había sido el burócrata en La Habana responsable de coordinar la expedición del Che Guevara a Bolivia por su parte. Eduardo Frei, que llevaba años lidiando con A tiende. lo resumió como inteligente, un listo. político superficialmente elocuente, no realmente un ideólogo comprometido, esencialmente frívolo. más consciente del poder que cualquier otra cosa. Quizá porque ese poder dependía de satisfacer a los revolucionarios que dominaban su gobierno, siguió adelante con una revolución que puede haberle importado más que sus magnums de Chivas Regal. Tal vez, de hecho, en este

análisis, deberíamos verlo finalmente como un prisionero de los extremistas de los que se rodeaba cada vez más. Sin embargo, en última instancia, poco importa. Sea marxista-leninista por convicción o por conveniencia, estuvo en el corazón de un régimen que representó la amenaza más siniestra para Chile en la historia de ese país y que casi logró alcanzar el sueño castrista de la dominación comunista de América del Sur.

PROGRAMA ALLkNDLU - "'1 O'I AL. SCIkN 111 IC, MARX1S'1 SOCIALIS M"

En las elecciones presidenciales de septiembre de 1970, Salvador Allende obtuvo el 36,5 por ciento de los votos emitidos. Sus oponentes, el independiente Jorge Alessandri y el democratacristiano Radomiro Iomic, obtuvieron el 35% y el 28% respectivamente. Allende se había ganado así el apoyo de poco más de un tercio del electorado chileno.

Según la constitución chilena, dado que ningún candidato tenía la mayoría absoluta, correspondía al Congreso tomar la decisión final. En circunstancias normales, esto sería casi automáticamente a favor del candidato que hubiera obtenido una mayoría relativa. Pero tan afilada era la ventaja de Atiende sobre su oponente conservador, y tan profundas eran las preocupaciones acerca de sus intenciones y las de sus aliados, que fue solo por su acuerdo solemne de limitar su poder por el Estatuto de Garantías (ver arriba) que Allende obtuvo el apoyo necesario del Congreso para su nombramiento como presidente.

Las intenciones revolucionarias de los nuevos gobiernos no estaban, a decir verdad, seriamente cuestionadas ni siquiera al principio, aunque el caos que amenazaban no se manifestó de inmediato.) fueron compartidas entre los comunistas, socialistas, itadicales, MAPtJ y otros.Con el estímulo del gobierno, se establecieron rápidamente las bases económicas y sociales de la revolución.

El primer aspecto del programa fue el asalto a la propiedad privada a través de confiscaciones (fomai) de tierras agrícolas. Si bien la legislación anterior aprobada por Eduardo E'rei había proporcionado un poco de legitimidad, que había autorizado la expropiación (aunque pacífica y con compensación) de las propiedades de más de 80 "hectáreas básicas", Allende y sus partidarios fueron mucho más allá. Las expropiaciones ahora fueron llevadas a cabo por el ataque violento de bandas armadas. Por lo general, los miembros del MIR, que era particularmente activo en las áreas agrícolas: incluso las parcelas bastante pequeñas ahora se consideraban un juego limpio, y el propio presidente hizo la vista gorda ante la ilegalidad de tales procedimientos, incluso pronunció un discurso amenazando con castigos severos para cualquier tierra. -Dueño lo suficientemente presuntuoso como para intentar recuperar su propiedad. Las víctimas de estos asaltos fueron a veces asesinadas: otras se suicidaron o murieron de un ataque al corazón«ÿ Entre el 1 de noviembre de 1970 y el 5 de abril de 1972, 1 767 fincas fueron tomadas por bandas armadas. llevaron a la satisfacción de los campesinos pobres hambrientos de tierra, una clase para la cual los intelectuales marxistas de la PI no tenían tiempo para nada, indudablemente, la tierra fue entregada para ser mal administrada por colectivos, contribuyendo a la casi hambruna que amenazaba al final. del término catastrófico de Allende

En segundo lugar, hubo un intento concertado, aunque superficialmente fragmentario y pragmático, de hacerse con el control de las finanzas, la industria y el comercio. Gran parte de la industria chilena ya era propiedad del Estado cuando Allende asumió el poder, el Estado controlaba más del 50 por ciento de la producción industrial. 1 a agencia estatal de desarrollo. COROO (C."otf›oi acion de h“omenio de la

Producción), se convirtió en un enorme holding estatal dedicado a la compra de empresas privadas. Los poderes de la Dirección de Comercio e Industria, DIltINCO (Dirección de Industria y Comercio), se utilizaron ahora para fijar precios a fin de beneficiar a las corporaciones estatales en detrimento de las privadas.
(DIRINCO, como la mayoría de las otras agencias económicas clave, estuvo pronto bajo el control del Partido Comunista). 1 el

Los bancos nacionalizados también fueron utilizados como fiebre política por la UP, que aseguró que negaban el crédito a las empresas por el favor del gobierno.

El proceso de nacionalización de las minas de cobre económicamente vitales de Chile había comenzado bajo la presidencia de Frei, aunque Allende lo hizo total y sus resultados fueron mucho peores, sobre todo por la militancia y el desorden que alentaba su régimen. El propio Allende describió al cobre como el "salario de Chile". Podría haber sido más apropiado si lo hubiera descrito como la gallina de los huevos de oro de Chile, porque así se trató a la industria. Dado que la historia de la nacionalización del cobre bajo Allende es parte del mito más amplio de la exculpación de su régimen, vale la pena señalar brevemente algunos de los hech

La nacionalización de los restantes intereses cupríferos estadounidenses bajo Allende y la negativa del gobierno a lograr un acuerdo satisfactorio con las empresas cuyos activos fueron robados dieron como resultado algunos problemas con las instituciones financieras estadounidenses, aunque estos ciertamente se han agravado. (Vea abajo). Eso sí, mucho más grave. fue el drenaje de la experiencia estadounidense y de otro tipo como resultado de la grave mala gestión de las minas Por eKample. la mina C huquicamata (conocida como "Chuqui"). la mina de cobre a cielo abierto más grande del mundo, ubicada en el desierto del norte de Chile, en la provincia de Antofagasta, fue en efecto entregada al control del Partido Comunista. La indoctificación y la agitación reemplazaron el trabajo con los resultados obvios e inevitables: la producción cayó. De manera similar, la mina El 'l'eniente en la provincia de OHiggins, al sur de Sanliago -la mina de cobre subterránea más grande del mundo (anteriormente, como Chuqui, explotada por estadounidenses) fue tomada por la Socialista- con resultados similares.

El gobierno de Allende no tuvo mucha suerte con el precio internacional del cobre, pero tampoco tuvo mucha mala suerte (a diferencia del gobierno de Pinochet, ver más abajo). El precio del cobre en 1971 y la mayor parte de 1972 estuvo algo deprimido, pero luego aumentó bruscamente de 48,5 centavos a 66 centavos la libra en el primer trimestre de 1973. El problema fue que para entonces las huelgas y la ineficiencia impidieron el industria aprovechándose de il 1 La verdad es que el "salario de Chile" era tan inadecuado porque bajo el gobierno de Allende el manejo económico era tan caólico.

"El método principal aplicado para lograr el "socialismo marxista, científico y total" (como lo expresó Allende) es, sin embargo, característicamente más tortuoso. experto en derecho, prefirió aprovechar las lagunas que ofrecían las disposiciones aprobadas décadas antes y con fines originales bastante diferentes. término que, afortunadamente, no tiene equivalente conocido) en los casos en que no se cumplían las "normas operativas" en todas las "industrias básicas". , o responsable de una "falta de suministros en el mercado", un socialista inferior podría dormirse para tomar

Rubert Moss, C.hile !s .tlarxist Ezyieriinrnf, FF 1-74 resume muy bien la situación de la cultura chilena y otros estados de la calamitosa política económica de Allende.

control del negocio ". Estas disposiciones se derivan de la llamada (y show-live) "República Socialista" de Chile de 1932; incluso entonces. poderes de emergencia lu BritaiF1.Bul Allende distorsionó su propósito para convertirlos en instrumentos para la expoliación permanente - y cuando las Cortes o el Contralor General protestaron, hizo caso omiso de las objeciones por los llamados "decretos de insistencia", en sí mismos sólo previstos para su uso en emergencias extremas (la manipulación constitucional de Por Allende, ver más abajo).

La toma de la industria textil chilena es un caso ilustrativo. A principios de abril de 1971 se inició en los diarios oficialistas una campaña de prensa contra una sucursal de la empresa textil YARUR: el 25 de Abril fue tomado por los trabajadores allí: el 29 de abril quedó bajo el control total del estado. Alrededor de un mes después, el ministro socialista de economía declaró públicamente su intención de nacionalizar el resto.

de las empresas Y AIttJR y otras empresas nombradas. Al día siguiente los trabajadores se apoderaron de todas estas plantas 1 dos días después fueron agarrados por el gobierno. No tanto el socialismo sin lágrimas, como el fi sin vergüenza

Junto con los controles de precios y la manipulación del control del gobierno sobre el suministro y la distribución de productos básicos, el proceso de destrucción pública, frustrado por la militancia fomentada, seguida por la "intervención" estatal, llevó rápidamente (y a menudo violentamente) a sectores industriales clave al socialismo. manos. Al final del mandato de Allende, alrededor del 50 por ciento de la producción nacional chilena estaba bajo el control del Estado.

Este proceso estuvo íntimamente relacionado con el tercer aspecto del programa, que fue la campaña socialista contra la libertad de expresión. 11 No debería sorprender a nadie (aunque lamentablemente todavía lo puede hacer) que Allende y sus colegas no tuvieran el más mínimo respeto por este tótem liberal, ni tampoco por el concepto del valor de lo objetivo. permanecen) a sus compañeros de la UP, "las cosas son buenas o malas según nos acerquen o nos alejen del poder, según aseguren o no la irreversibilidad del proceso revolucionario". "

Por supuesto, la destrucción de la propiedad privada (no sólo por la confiscación, sino por el socavamiento de los ahorros a través de una combinación de controles de precios e hiperinflación) eliminaría en su debido momento las condiciones para la expresión independiente de la opinión. Pero el gobierno de Allende también actuó directa e indirectamente contra los periódicos y las radios no socialistas.

Un ejemplo interesante del ataque indirecto a la prensa es la campaña del gobierno contra el proveedor de papel periódico chileno, La Papelera. Se empleó una variedad de estratagemas: el gobierno ofreció comprar las acciones de la compañía a un precio muy alto, pero casi ningún accionista demostró estar dispuesto a vender, los militantes de la UP trataron de retrasar la distribución de los suministros de madera necesarios: luego el gobierno estatal la agencia de control de precios se negó a permitir que la empresa subiera sus precios a medida que aumentaba la inflación; las pérdidas resultantes proporcionaron, por supuesto, una excusa para exigir que se nombrara a un iniers endor para dirigir la empresa de alguna manera. Aunque La Papelera sobrevivió

'" íJriginal publicado en el U'hlte Book. p. 32 ' ' Labin. o/›. rir , pp. f›0-f› 1

También lo hizo el periódico nacional chileno más importante y respetado. El Mercurio, que fue blanco de la propaganda socialista, un boicot publicitario por parte de las empresas controladas por la UP, el corte del crédito de los bancos ahora controlados por la pizarra, milltHflt áeltíltiOfl, e incluso dos intentos de incineración de las instalaciones. De hecho, sólo el apoyo intrépido del toro de la fuerza laboral, que se llevó una gran rebaja salarial y se negó a apoyar a los militantes, permitió que El Merctirio sobreviviera. Por el contrario, la dirección y el personal de numerosos periódicos menores y estaciones de radio y televisión fueron golpeados hasta la sumisión, en un caso de forma mortal, ya que el personal fue encarcelado y azotado.

El cuarto aspecto del programa de la UP fue el levantamiento de estructuras paralelas destinadas inicialmente a desafiar y luego, cuando correspondiera, criticar las instituciones oficiales del Estado chileno. En el primer año se crearon las extrañas instituciones conocidas como "Tribunales del Pueblo". considerado antisocial. La existencia de estos "Consejos" se usó como una excusa para excluir a las instituciones oficiales - los tribunales estatales y la policía militar (carabineros) - de las áreas bajo control revolucionario. A partir de 1972, a medida que la situación económica empeoraba rápidamente, se creó un nuevo conjunto de organismos paralelos para racionar los suministros y controlar los precios (JAP - juntas de Abasteciniientos y Precios), y estos también, rápida y previsiblemente, cayeron en manos de una izquierda. mafia del ala.

El quinto elemento de la estrategia de la UP para tomar el poder total -sin el cual nada de lo demás hubiera sido posible en última instancia- fue la amenaza y el uso real de la violencia que Salvador Allende pudo haber prometido que el "Camino Chileno al Socialismo" sería acompañado del "más bajo costo soClál que pueda imaginarse en nuestras circunstancias", como lo hizo ante el Congreso chileno el 21 de mayo de 1971. Pero sus acciones sugieren que desde el principio Allende y sus camaradas asumieron que la fuerza era temible y que no dudarían en hacerlo.

Ya en 1971 Allende había creado su propia guardia pretoriana. conocidos eufemísticamente como los Grupos de Amigos Personales (GAP - Grupos de Amigo.i Personales). Estos matones, cada vez más fuertemente armados, efectivamente se hicieron cargo de la protección del presidente frente a las autoridades estatales. La decisión fue fuertemente atacada por los demócratas cristianos.

1 Ya se ha mencionado el MIR. Sus líderes, previamente encarcelados por diversos hechos de violencia política y francamente delictiva, fueron indultados por Allende inmediatamente después de asumir el cargo. (Entre los terroristas indultados por Allende -personas a las que se refirió como "jóvenes idealistas"- estaban los que más tarde asesinaron al destacado político de la CD y ex vicepresidente, Edmundo Pérez Zujovic). desde el principio, el MIR entrenaba, desfilaba y hablaba como lo que era: una milicia política armada que montaba campamentos militares especiales, tres de los cuales estaban en los alrededores de Santiago. Complementando estos campos estaban los llamados "cinturones industriales" (cordnnes industriales), zonas que contenían fábricas que habían sido incautadas y urbanizaciones que estaban controladas por el MIlt y otros paramilitares de izquierda. desde estas zonas operaban "comandos comunales" armados. 'l'su propósito fue descrito en una de las publicaciones a las que dieron lugar como "preparar a la clase obrera y encaminarla hacia la toma del poder" "

'"' Ihid., pág.
S3 "Citado por Rubert Muss en The C.ollas er of Democrac)'. p. 136

De hecho, el MIR nunca ocultó realmente sus objetivos. Por ejemplo, el 3 de agosto de 1971 declaró que "sólo destruyendo la legalidad y las instituciones que impiden el avance de los trabajadores se puede avanzar por el camino de la revolución. Es necesario destruir las leyes del Estado, todo lo que se construye para oprimir al pueblo, explotarlo y mantenerlo en la pobreza.. El gobierno ha sido conquistado. pero no el poder" "

Su propio Partido Socialista tampoco se quedó muy atrás en su acercamiento a la vía armada, el camino de la violencia. El líder socialista, Carlos Altamirano, había prometido ya el 22 de diciembre de 1970 un "enfrentamiento". En abril de 1971 el Comité Central del Partido Socialista declaró (con aprobación) que "la acción del Gobierno Popular ha agudizado mucho la lucha y ha polarizado las fuerzas sociales y políticas" En mayo el Comité Central proclamó que el Partido "unido al Partido Comunista constituye la vanguardia del proceso revolucionario..."

El 1 de marzo de 1972 Altamirano declaró en rueda de prensa que "cualquiera que sea el tiempo legal o constitucional que tenga el Gobierno, los trabajadores sabrán usar sus propias armas y medios de lucha". El 12 de junio de 1973 le dijo al MIR sobre los cordones industriales que "el fisis y la conciencia revolucionaria no bastan para defender a la patria". estaba en marcha. (Vea abajo)

Tal vez, para el lector británico moderno, tan ampuloso y plagado de clichés. la grandilocuencia puede parecer más ridícula que siniestra. Pero es vital recordar que en el Chile de Allende esto era -muy literalmente- mortalmente serio, el telón de fondo ideológico y retórico de una violencia calculada y brutal.

'1 El cálculo más clínico e irrefutable que demuestra que no hubo nada pacífico en el Camino Chileno al Socialismo' lo proporciona la lista de los que se sabe que perdieron la vida durante la época de la presidencia de Allende, es decir antes del golpe de estado OK 11 de septiembre 1973. '1 Los nombres (casi cien) y las circunstancias de su desaparición se encuentran en el Apéndice A". del Chile de Allende

'„Citado en el meinorandum del arniv chileno al Comité de Verdad y Reconciliación. p 70 II ble Libro. pp. 81-84 Las paté se reproducen aquí sin enmiendas, 1 in uistic urts ‹in all.

CAP "I'ER" I "TRE
1 HP A 1 I ACK ON l'HL CGNS'I'I l'tJ 1 UN

En algunos países, la vergonzosa verdad es que las constituciones no le importan mucho a nadie. excepto tal vez los dibujantes que escuché como el libro de lectura en el Museo Británico que en años pasados pidieron una copia de la constitución francesa, solo les dije: "Lo siento, señor. No tenemos existencias". periódicos"

Chile estaba y no está en esa categoría. La constitución que Allende manipuló tan escandalosamente durante su mandato había sido instituida en 1925. Las fuerzas armadas, a diferencia de otros estados latinoamericanos, no habían intervenido durante cuarenta años antes de la Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, excepto para evitar golpes contra el orden constitucional. 1 o Chilenos la constitución. los tribunales y el debido proceso manejaron.

Pero, como se ha señalado anteriormente en la discusión del Estatuto de Garantías, esas cosas no le importaban lo más mínimo a Allende. A medida que el gobierno de la UP se volvió más impopular y creció la resistencia inicialmente atónita y asustada, el presidente tenía una opción clara. Podía atenuar o al menos retrasar doce la marcha hacia el marxismo, o podía subvertir la constitución que aún lo inhibía en sus planes: eligió el último camino.

Dado que la gran •i ridad de las expropiaciones de tierras (tnmas) eran claramente ilegales, era natural que quienes sufrieron apelaran a los tribunales para obtener restitución. Lo mismo se aplica en el caso de los dueños de negocios nacionalizados por el dispositivo de "injerencia". Pero el gobierno no quiso escuchar. "1 La negativa de la administración de Allende a permitir la implementación de las sentencias judiciales la puso en conflicto directo con la Corte Suprema de Chile. Con el paso del tiempo, los intercambios de esta última con el presidente se volvieron cada vez más amargos.

Así, el 2 de mayo de 1973, en protesta por otro caso denunciado ante él por un consejo subsidiario de las autoridades políticas, por la negativa a acatar las decisiones de i•dicía1, la Corte Suprema resolvió por unanimidad condenar al Presidente:

" Su Supremo Conde se ve obligado a denunciar a Vuestra Excelencia por enésima vez la actitud ilegítima de la autoridad administrativa en su injerencia ilegal en los asuntos judiciales, así como por entorpecer la ejecución de las órdenes de un Golpe Criminal por parte de la

policía uniformada, que ordena. conforme a las leyes vigentes, debe ser realizado por dicho cuerpo policial sin obstáculos de ninguna especie; todo lo cual implica un desacato abierto y voluntario a las decisiones judiciales, con total desprecio de las alteraciones que tales actitudes u omisiones produzcan en el orden judicial. actitud que implica además no sólo una crisis del estado de derecho, como se le manifestó a Vuestra Excelencia en despacho anterior, sino también una perentoria o inminente perturbación de la legalidad de la Nación"

Allende respondió con una breve nota oficial y un largo discurso público, en este último hizo la siguiente afirmación:

"
Yo me convertí en Libro. Sec ‹ind documento. págs. 209

"En época de revolución, el poder político tiene derecho a decidir en última instancia si las decisiones del poder judicial se adecuan o no a los cincuenta fines y necesidades históricas de la transformación de la sociedad, que en su mayoría tienen prioridad absoluta sobre todas las demás consideraciones, en consecuencia, es el derecho del Ejecutivo decidir si lleva a cabo o no las decisiones judiciales 'ÿ '1 La Corte Suprema entendió demasiado bien el significado de esta afirmación extraordinaria. el 26 de junio que ya no buscaría el apoyo del Presidente para hacer ejecutar las decisiones judiciales, porque "los pon'ers y autoridades del Poder Judicial están siendo desestimados por Vuestra Excelencia, justificando y dando así una apariencia honesta a la desacato manifestado por la Administración."

El uso del poder por parte de Allende fue condenado no sólo por el Conde Supremo, sino también por la Contraloría General (Contraloría), una institución sólo dos años más joven que la constitución misma y cuya función era pronunciarse sobre la legalidad o no del gobierno. En por lo menos treinta ocasiones el Contralor General protestó, sólo para ver su oposición anulada por el uso por parte del Presidente de los llamados "decretos de insistencia"1 El uso de estos decretos fue uno de los artificios astutos y fundamentalmente inconstitucionales Sugeridos por los asesores legales de Allende, pensados para su uso sólo en las emergencias más extremas, pero aplicados como un instrumento regular de poder por Allende, permitieron al Presidente hacer caso omiso de las objeciones del Contralor General a través de un decreto firmado por el Jefe de Estado y todos sus ministros.

Sin embargo, no eran sólo los tribunales y la Contraloría General, cuya autoridad parecía arrollada por la UP. También lo fue el de las dos cámaras del Congreso chileno. La mayoría de los parlamentarios demócratas cristianos pronto se dieron cuenta del error que habían cometido al creer en las promesas de Allende, aunque el asesinato de lidmundo Pérez Zujovic por asesinos de izquierda poco después expresó públicamente este sentimiento como un recordatorio oportuno de la amenaza que ahora enfrentan los políticos de mentalidad democrática. En el Congreso, la Democracia Cristiana, el Partido Nacional y el Partido Radical Demócrata (separado) podrían tener una gran mayoría. Esto les permitió acusar a los ministros del gobierno de UP por mala conducta. Según la constitución, el presidente tenía el deber en este momento de destituir al ministro en cuestión. Pero, demostrando públicamente su desprecio por el Congreso, Allende prefirió sacudir su gabinete, una vez más. y nombrar al ministro deshonrado para otro puesto. Por ejemplo, en enero de 1972, el Congreso acusó al Ministro del Interior por no proteger los derechos a la propiedad, la libertad de expresión y la libertad de reunión, solo para verlo nombrado Ministro de Defensa. En julio de ese año, un nuevo Ministro del Interior fue acusado, implicado en el escándalo de las importaciones de armas cubanas (ver más abajo), pero luego Allende lo nombró como otro alto cargo en la administración. En diciembre, el Ministro de Hacienda fue destituido por una acción ilegal de moda contra los trabajadores en huelga. Rápidamente fue nombrado Ministro de Economía. Curiosamente, el tema que reunió a los partidos políticos, la Contraloría General, el muy respetado Colegio de Abogados de Chile y una opinión pública cada vez más vocife

" Reproducido en Labin, op. cit.. p 151 II ble
"
Book. Third dt›cument. p 2 11

en oponerse a Allende fue una medida un tanto aburrida, aunque de hecho importante, a saber, una enmienda constitucional para delinear (y así preservar del impulso marxista por el control económico totalitario) los "tres sectores" de la economía, es decir, de propiedad obsoleta, mixta y económica. privado 'I esta modesta medida fue aprobada por el Congreso en 1971 y pasó al Presidente para su promulgación dentro de un plazo fijo; pero Allende se negó a cumplir. En cambio, intentó promulgar sólo aquellas partes de la medida que aprobó. l'esto fue rotundamente denunciado por el Contralor General como inconstitucional. Allende todavía temía hacer su fiasco constitucional mediante la plena promulgación de la enmienda sobre los "tres sectores" en el momento del derrocamiento final de su gobierno.

2 Los socialistas apologistas de Allende afirmaban, y siguen afirmando, que su población era tal que, de todos modos, estaba autorizado para pisotear la constitución y la ley. Siempre que se acepte una definición marxista de "el pueblo" -que no sean las fuerzas que apoyan a los marxistas-, esta opinión tiene una especie de loco sentido tautológico, pero si por "el pueblo" se entiende "la mayoría", es demostrablemente falso. al menos en el caso del Chile de Allende. Por ejemplo, si Allende hubiera querido evitar la promulgación de la última sobre los "tres sectores" tenía en su poder según la constitución llamar a referéndum al respecto. No lo hizo, y no se atrevió a hacerlo, porque una vez que se manifestó la verdadera naturaleza de su régimen. lo cual fue muy claro en 1972, era extremadamente impopular. La democracia, incluso del tipo populista crudo, planteaba demasiado riesgo para los defensores de la revolución popular.

De hecho, vale la pena examinar la naturaleza y los límites del mandato democrático de la UP. Ni Allende ni su coalición UP obtuvieron nunca el apoyo de una mayoría absoluta del electorado chileno, como lo muestra la siguiente tabla de resultados electorales:

Soporte ARRIBA

Seplember 1970 (Presidencial) 36.5 por ciento April
1971 (Municipal) 49.23 por cenl March 1973
(Parliamentary) 43.95 por ciento

'Yo digo que esto no es, por supuesto, para sugerir que sólo los gobiernos que disfrutan del apoyo de más de la mitad del electorado son legítimos: es simplemente para demostrar el triunfalismo de Allende en perspectiva *1 El resultado de 1971 se logró cuando la mano financiera Los saldos aún estaban disponibles, pero antes de que las consecuencias financieras, en particular la inflación, fueran muy evidentes a partir de ese momento. Se levantó una seria oposición popular y, en consecuencia, se redujo el apoyo de la UP. En consecuencia, el gobierno decidió perpetrar un fraude electoral al por mayor

Tan grande fue el clamor por la plétora de informes anecdóticos de lltd en las elecciones de marzo de 1973 que la prestigiosa Universidad Católica de Chile creó un comité de profesores para producir un informe erudito y retrasado. Publicado debidamente el 17, este documento señalaba numerosos casos de registro múltiple y sustitución de electores vivos y muertos, y concluía:

"Así, en la actualidad podemos decir que nuestra democracia está quebrada. Nuestro sistema electoral ha permitido un enorme fraude y no da ninguna seguridad de que en las próximas elecciones

Este no puede volver a repetirse. Al mismo tiempo, arroja una sombra de duda sobre las elecciones anteriores. celebrada durante los últimos años, bajo el mismo gobierno"'

Pero a estas alturas, en cualquier caso, estaba claro que el gobierno de la UP estaba abandonando rápidamente incluso la pretensión

de legalidad y propiedad constitucional. Preparativos para avanzar por la vía armada hacia el socialismo.
como veremos, bien desarrollado

"
II Libro Bíblico. Documento ulterior, pág. 223

CAP "l'ER i '" Ol' R
1 HP PROBLEMA DE RLS ES I ANCL

En 1973, Allende y sus colegas tuvieron que enfrentar el hecho de que no quedaban medios democráticos o constitucionales para implementar la revolución. Asi que. sin ningún examen de conciencia evidente o incluso vacilación, se embarcaron de todo corazón en el camino alternativo de la violencia, al que, en cualquier caso, muchos de ellos siempre se habían sentido atraídos. Pero los opositores democráticos de Allende n'ere se enfrentaron a un problema aún mayor. La suya fue que ellos también se habían quedado sin opciones, y estaban desarmados.

Ni los tribunales, ni la Contraloría General, ni el Congreso obtuvieron ya apariencia alguna de respeto por parte de la administración. Sin embargo, dice mucho de su desesperado deseo de evitar la guerra civil inminente el hecho de que incluso estos organismos emitieran advertencias finales sobre las consecuencias de la guerra civil.

el gobierno continúa por el rumbo actual.

El 8 de julio, Eduardo P rei, Presidente del Senado, y Luis Parelo, Presidente de la Cámara de Diputados, emitió un solemne comunicado conjunto, señalando que "la infiación ha llegado a límites intolerables", que "un proceso organizado de odio y violencia divide al país", y que l'nior las instituciones son respetadas". Significativamente, los dos estadistas luego agregaron que "los sectores democráticos que representamos no están armados", sino que "los que [el IIP] han hecho durante meses una campaña de fuego público contra el peligro de guerra civil son los que ahora dan las armas y están provocando un conflicto armado". enfrentamiento que amenaza a todos los chilenos""

Todavía más fuerte fue la advertencia contenida en la resolución de la Cámara de Diputados el 22 de agosto, cuando los parlamentarios enojados reaccionaron al ametrallamiento de los soldados que se habían movilizado para ayudar a proteger a las esposas de los mineros en huelga. La Cámara declaró:

"Es un hecho que el actual gobierno de la República, desde su comienzo, se ha empeñado en conquistar el poder total, con el claro propósito de someter a todo el pueblo al más estricto control económico y político del Estado. obtener la implantación de un sistema totalitario, completamente opuesto al sistema representativo democrático establecido por la Constitución".

1 La Resolución señaló que el gobierno, entre muchas otras cosas, "privó al Congreso de su principal función, que es la de legislar", "encabezó una campaña defainatoria de injurias y calumnias contra la Excelentísima Corte Suprema". "se burló de la acción de la ley en los casos de delincuentes pertenecientes a partidos y grupos afines o afines al gobierno", "vulneró gravemente la libertad de expresión", "vulneró la autonomía de la Universidad y su derecho, reconocido por la Constitución, para establecer y mantener un canal de televisión", "vulneró la libertad de enseñanza... mediante un plan cuyo fin último consiste en la incorporación del marxismo a la educación", "violó sistemáticamente la garantía constitucional del derecho a la propiedad", "no reconoció los derechos de los trabajadores y sus organizaciones y sindicatos", y "permitió la formación y desarrollo, al amparo del gobierno, de grupos armados, que además de amenazar la

"'
II Libro Bíblico. Sexto documento, pp. 228-229

seguridad de los ciudadanos y sus derechos, y contra la paz interna de la nación, están destinados a enfrentar a las Fuerzas Armadas"

Muy significativas fueron las decisiones.

"Primero, manifestar al Presidente de la República y a los Secretarios de Estado miembros de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Tarabineros la grave violación del orden constitucional; segundo, manifestarles que les corresponde poner fin de inmediato a las citadas circunstancias...; tercero, que de hacerse así la presencia de tales Secretarios de Estado significaría un valioso servicio a la República, de lo contrario se lesionaría gravemente el carácter nacional y profesional de las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Gatos abineros...""

En repetidas ocasiones, el énfasis estuvo puesto en la violencia que se avecinaba por primera vez, y más ominosamente, en la resolución de la Cámara de Diputados sobre las fuerzas armadas, cuyos líderes eran en esta etapa miembros del Gabinete. Fuimos llamados explícitamente a obligar a Allende y a su gobierno a volver a la legalidad. Menos de una boca después, los generales (y un almirante) hicieron precisamente eso en el único rayo abierto para ellos.

En cierto sentido, todo lo ya escrito anteriormente sobre el gobierno de Allende explica cómo este abismo

había sido alcanzado. Pero el acontecimiento decisivo que derribó a Allende en el olvido ya Chile en una sangrienta guerra civil destruyó indudablemente la economía.

Bajo las condiciones de un estado democrático ordenado, como las que se dan por sentadas en Occidente en la década de 1990. existe un mecanismo bien engrasado que asegura que cualquier falla económica grave pronto resulte en descontento popular, y que a medida que el gobierno se vuelva impopular, o bien corrija sus formas para permanecer en el cargo, o deje que otro partido en el gobierno implemente una política más acertada. . La suposición de que las cosas funcionarán así es tan automática como tácita. Pero en un estado casi revolucionario y profundamente desordenado como el Chile de Allende, el colapso económico tiene un efecto muy diferente. Aunque cause un descontento generalizado, el colapso económico también trae consigo la destrucción de la propiedad y la consiguiente disminución de la capacidad de resistencia de la gente común, todo lo cual puede funcionar a favor de los marxistas. Entonces, por ejemplo, Carlos Matus, uno de los ministros de economía de Allende, dio una entrevista en ese momento al semanario de Alemania Occidental, Der Spiegel, en la que comenzaba:

“Si uno se atiene a los criterios económicos convencionales, estamos, en efecto, en un estado de crisis. Si, por ejemplo, el gobierno anterior se hubiera encontrado en nuestra situación económica, eso hubiera sido el fin de todo esto, pero ¿qué es una crisis? para otros es para nosotros la solución" (Énfasis añadido)"2
Tanto la "crisis" como la "solución" fueron más evidentes en la horrenda ola de inflación que generaron las políticas financieras groseramente irresponsables del gobierno de Allende. 1971. Llamado sarcásticamente por los chilenos como el "año de los regalos", marcó el comienzo de un

' lhid. Docunacnt e i¿Jth, pp. 232-235

Citado en Moss. Cúffe :s .'fiar:xist Ext eri!inenl, p. 58

programa derrochador de jaula y aumentos de personal en el sector público - el número de empleados estatales se duplicó bajo Allende. l'su gasto amplió el déficit presupuestario - se cuadriplicó. '1 su déficit a su vez fue cubierto por las imprentas; además, como suele ser el caso con tales políticas, todo el loco proceso tuvo que acelerarse para apuntalar la ilusión inicial de una vida bener slandard. De modo que la oferta monetaria se expandió en un 120 por ciento en 1971 y en un 171 por ciento en 1972. Inflación. por supuesto, pronto despegó. La hiperinflación (que ciertamente se puede decir que se alcanzó en 1973) es casi imposible de medir de todos modos, ya que las estimaciones de los precios pierden sentido. por el estado y sus agencias para fijar los precios. 1 La estimación más reciente parece ser que la inflación superaba el 50% y aumentaba en el momento del golpe del 11 de septiembre, aunque otros pensaron que era más alta (ver más abajo).

Los efectos de todo esto se agravaron mucho porque el programa de nacionalización violenta y el colectivismo caótico redujeron drásticamente la producción. Más desastroso, quizás, fue el destino de la producción agrícola, ya que los campesinos se negaron a cultivar la tierra bajo control colectivo ya precios fijados burocráticamente por su producción. De hecho, el único sector que floreció bajo Allende fue la economía sumergida. Mientras que los trabajadores desfavorecidos y los amas de casa hacían cola para comprar casas, aquellos con las conexiones adecuadas y acceso a las importaciones de lujo oficialmente restringidas prosperaron, como solo las personas en economías y sociedades controladas pueden hacerlo.

Un resumen casi contemporáneo de estas condiciones tan bueno como cualquier otro, de alguien que no ama particularmente a los militares que lo acababan de excluir de la actividad política, lo proporciona el ex El presidente Eduardo Crei en el curso de una larga declaración dirigida el 8 de noviembre de 1973 a la Presidente de los demócratas cristianos italianos:

"
1 a Unidad f'npular [Allende y sus aliados] prometieron acabar con la infiación, nunca buscar préstamos extranjeros, aumentar la producción, independizar económicamente al país y mejorar el nivel de vida.

¿Cuál fue el resultado de su gestión?

"
El conocimiento mundial... En menos de tres años el gobierno de la UP que había prometido no endeudar al país, según su programa, incrementó esas deudas a alrededor de mil millones de dólares, destinados no a inversión, sino exclusivamente a comprar alimentos para compensar su fracaso agrícola. .la inflación según cifras oficiales del gobierno llegó al 323 por ciento en los últimos dos meses, pero los institutos universitarios, tomando en cuenta que el país vivía prácticamente del mercado negro, calculan que superó el 600 por ciento.. . El dólar en circulación libre al final del gobierno Democrático Cristiano se cambiaba a razón de 20 escudos. En agosto del pasado [19731 había llegado a 2.500 escudos, lo que es una devaluación [del rsrifdo] de más o menos l2.00fl por ciento. Todos los índices de producción industrial se habían desplomado en más de un 7 por ciento; en la agricultura en alrededor del 23 por ciento y en la minería en alrededor del 30 por ciento

La combinación de incompetencia del gobierno de Allende. la corrupción y los ataques calculados a la propiedad suscitaron naturalmente una fuerte oposición popular, y no sólo de las clases medias adineradas. El 2 de diciembre de 1971, y luego precisamente un año después, las mujeres de Santiago

organizaron protestas masivas haciendo chocar sus ollas y parís para protestar contra las poricias de la administración. Estudiantes y estudiantes se levantaron en oposición en 1972 contra el intento de forzar un marco monolítico y un plan de estudios marxista en las escuelas de este país mayoritariamente católico: abortaron con éxito el plan. En marzo de 1973 los mineros de las minas de cobre de El "1 eniente desafiaron a las autoridades y declararon la huelga; frente a la violencia organizada e incluso al asesinato, finalmente obligaron a las autoridades socialistas a ceder a sus demandas. Las más importantes y efectivas fueron las huelgas de camioneros de octubre de 1972 y julio de 1973. "El encarcelamiento en 1972 por parte de las autoridades de los líderes de los camioneros en huelga fue respondido por una gran huelga de trabajadores de cuello azul y blanco". , pequeños empresarios y miembros de las profesiones Cuando Allende se retractó de las promesas que terminaron con la huelga de 1972, se inició otra en 1973 y aún estaba en marcha en el momento del golpe del 11 de septiembre.

Por alentador que sea saber que tantos hombres y mujeres corrientes estaban dispuestos a defender sus derechos frente a la intimidación y la violencia, el hecho es que las autoridades socialistas, ahora armadas hasta los dientes, eran simplemente demasiado fuertes para a ellos. Como dieron a entender los parlamentarios en sus protestas finales contra las ilegalidades de Allende, no había ningún rayo en el que las fuerzas democráticas y constitucionales pudieran prevalecer ahora. Sólo el ejército, la fuerza aérea, la navegación y los automóviles se interponían entre los vestigios de los pueblos chilenos de la arborización y el itariarismo militar que estaba a punto de triunfar.

'1HL HACKUROtJND l'O 1 HL MAKXIS 1 "SLLO -COUP"

1 Toda la noción de un "golpe contra uno mismo" o un "golpe contra uno mismo" (autogolpe) parece a primera vista extraña: después de todo, ¿por qué los que están a cargo del gobierno desean derribar la pizarra? De hecho, aunque Esta es una táctica revolucionaria con un pedigrí bien establecido. Fue, después de todo, lo que los nazis bajo Hitler perpetraron en Alemania en los años posteriores a 1932 (cuando recibieron una votación ligeramente superior a la de Allende en 1970), y - una quieto

modelo más apropiado -fue precisamente el mismo bajo GoMald en Checoslovaquia después del enfoque de 1946 que el utilizado por los comunistas. En los tres casos -Cermania, Checoslovaquia y Chile- los revolucionarios ganaron un poder limitado, temporal, que luego utilizaron en para hacer su poder ilimitado y permanente. Subversión, terror,

se emplearon la violencia y la intimidación, tanto desde dentro como desde fuera del aparato del Estado. para tomar el control total de todas las instituciones y de la sociedad misma. La diferencia entre Chile por un lado y Alemania y Checoslovaquia por el otro es que en el último momento las fuerzas armadas chilenas actuaron para presentar con éxito este plan revolucionario.

Si bien la izquierda chilena estaba en 1973 totalmente comprometida con los preparativos del "auto-COTI", los defensores más consecuentes de la vía de la violencia procedían probablemente de fuera del país, sobre todo de la Cuba de Castro. Por lo tanto, es conveniente considerar aquí la verdad sobre la participación extranjera en lo que ahora sucedió.

En años posteriores, los creadores de mitos de inspiración soviética estaban ansiosos por acusar a los estadounidenses de ser los responsables del colapso del gobierno de Allende. El poner financiero estadounidense fue condenado por haber detenido el noble experimento socialista de Chile. Más específicamente, se culpó a la CIA por la caída de Allende. La tesis de Neilher es sostenible. En la medida en que pueda juzgarse a partir de las pruebas disponibles. la verdad es la siguiente"

Ansiosos ante la perspectiva de la llegada al poder de Allende, algunos de los integrantes de la Corporación Internacional de Teléfonos y Elégrafos (1'1'1) se acercaron a la CIA con una oferta para financiar una operación en su contra. se negó, sobre todo porque en ese momento los estadounidenses pensaban erróneamente que Allende aún se levantaría. Más tarde, después de la victoria de Allende, un funcionario de la CIA se acercó a 11 para discutir un plan de interrupción económica destinado a asustar a la oposición china para que negara a Allende el poder en el Congreso. La confirmación que necesitaba no se llevó a cabo con su plan, y es comprensible que así sea, porque menospreció en gran medida la solidaridad entre Allende y la mayoría de los congresistas demócrata-cristianos. (De hecho, el asesinato en este punto del comandante en jefe de la 12-flTtJ, el general Schneider, a manos de un grupo marginal lunático de aspirantes a secuestradores del ala derecha en realidad ayudó a aumentar el apoyo moderado del CD a Allende). Lo cierto parece ser que la participación de la agencia no fue ni bien pensada, ni efectiva, ni siquiera particularmente seria. Ciertamente, los políticos chilenos estaban más inclinados a ver a Estados Unidos como un tarro de miel que como una amenaza: el ex Embajador en Chile, Edward Korry, dijo a la Comisión del Senado que investiga estos asuntos

Esta importante yaraJlcl se discute en Mass. Collnpse ofDemocrnc)'. págs.! 3 g- 1 49 "Sec on this the well-infured 'Account in Moss. Chile 's .harriet Exyei'Í•!*^!-.PF 7'9 Esta sentencia no es, por supuesto, necesariamente provisional. cualquier nueva información en la que se pueda dar a conocer en la t JS sobre el tema.

que "los tres grupos políticos" -es decir, incluso el de Allende- se habían acercado a la embajada estadounidense en busca de dinero. Entre 1970 y 1972, la intervención de EE.UU. parece haberse limitado a encontrar bastante modestamente a los opositores centristas de Allende S y a los medios de comunicación no socialistas: lo que es más importante, no hay evidencia de que la CIA fuera más que una espectadora pasiva, aunque simpática, de los hechos. Actos del 11 de septiembre de 1973 se dio definitivamente el golpe militar en Chile.

Del mismo modo, la acusación de que las instituciones crediticias internacionales dominadas por los estadounidenses congelaron a Allendes Chile y debilitaron fatalmente su programa de reforma del socialismo está muy lejos de la realidad. De hecho. Chile fue generosamente rescatado por bancos estadounidenses y europeos, como incluso el Ministro de Economía de Allende admitió en ese momento: las enormes deudas así acumuladas resultarían una pesada carga para el siguiente gobierno de Pinochet. La razón por la que el crédito internacional estaba en realidad tan fácilmente disponible (dada la locura financiera del programa de Allende) es realmente significativa. 1 El período del gobierno de Allende coincidió más o menos con el punto culminante de ese tipo particular de economía del desarrollo que alentó las ahora desacreditadas panaceas de sustitución de importaciones, concentración industrial y políticas confiscatorias hacia la propiedad del capital. La conmoción de 1973-74: nadie hubiera querido ni hubiera podido permitirse el lujo de rescatar a Allende en años posteriores.

£participación extranjera mm, sin embargo. importante para decidir la fe de Chile. Pero esto no fue una participación de los lacayos sino de los enemigos jurados del capitalismo. Es cierto que la Unión Soviética, cuyos problemas económicos, como sabemos, se estaban multiplicando, resultó mucho más tacaña de lo que esperaba Allende. Los soviéticos lo agasajaron en su visita a Moscú en diciembre de 1972, pero su ayuda siempre estuvo ligada a proyectos específicos y créditos atados. En todo caso, la politica de Moscu mas que canalizar el apoyo y ejercer el control en ese hemisferio casi exclusivamente a traves de Castro ü Cuba. Y La Habana era de hecho casi tan importante como Sanliago en los acontecimientos que ahora se desarrollaban.

Años antes de llegar al poder, Allende ya conocía bien a Fidel Caslro, y como presidente del Senado chileno había demostrado sus credenciales revolucionarias al dictador cubano al ofrecer religión en la isla maestra a seis sobrevivientes del grupo terrorista colombiano del Che Guevara. Castro llegó en persona el 10 de noviembre de 1971, acompañado de un gran séquito para pasar 25 días extraordinarios en Chile siendo adulado por las autoridades mientras pontificaba la revolución a las masas cada vez más aburridas e irritadas. Pero incluso cuando terminó Castro, muchos cubanos se quedaron: durante los años de Allende, el personal de la embajada cubana aumentó hasta un tamaño mayor que el de cualquier otra misión diplomática.

De hecho, no solo cubanos, sino también revolucionarios de toda América Latina: Brasil, Uruguay, Argentina. Perú, Santo Domingo, Nicaragua y Honduras, inundaron Chile, muchos de ellos encontrando puestos en empresas estatales, participando en diversos tipos de actividades revolucionarias bajo la protección del Servicio de Investigación estatal simpatizante. Sin embargo, varios de ellos sufrieron daños de otras formas y fueron fusilados en reyertas y robos o se desangraron con sus propios explosivos. Las autoridades militares calcularon posteriormente el número de extremistas extranjeros en Chile en vísperas de la autodestrucción. -coup como entre diez y tifieen mil

Muy relacionado con la conexión cubana estuvo el armamento en manos de la UP y sus organizaciones asociadas. Esto salió vergonzosamente a la luz en marzo de 1972 cuando trece cajas que supuestamente contenían "gifis" personales de Allende de Castro fueron detenidas por

las costumbres chilenas. Habían sido traídos a Chile por el Director del Servicio de Investigaciones, Eduardo "Coco" Paredes, quien airado se rehusó a preguntar cómo se iban a abrir las cajas. El Ministro del Interior tuvo que correr al aeropuerto para presentar su verdadero contenido. siendo revelados y traerlos de regreso a la casa de Allende en la película de 1”omas Moro. Después de que el COU lt militar ¥¥i1S confirmó a partir de una lista de contenido encontrada en el apartamento de Paredes que los "gifis" de Castro habían consistido en más de un lote de armas y municiones sofisticadas. Sin embargo, la actitud de los "craies cubanos" fue sólo la punta de un iceberg mucho más grande. Las armas no solo se ingresaban de contrabando regularmente al país, sino que también se robaban de los suministros del ejército y otras fuentes y luego se almacenaban en escondites oficiales "seguros", como los residentes presidenciales, o se distribuían a los paramilitares para su uso inmediato.

3 Los detalles que surgieron posteriormente de la escala de estos alijos de armas permiten comprender por qué el expresidente Eduardo Frei enfatiza en su entrevista con ABC, señalada anteriormente, que los marxistas chilenos tenían a su disposición armamentos superiores en cantidad y calidad a los del ejército..". En el Palacio Presidencial de La Moneda y en la residencia privada del Presidente en Lomas Moro -es decir, en sólo dos centros de muchos- se descubrió el siguiente armamento después del 11 de septiembre: 147 rifles semiautomáticos. 10 carabinas semiautomáticas. 10 carabinas Mauser, 1 carabina W inchester, 54 pistolas automáticas, 13 rifles, 28 pistolas semiautomáticas, 1 revólver, dos pistolas para disparar bombas de aire. 1 escopeta, 3 ametralladoras, 9 lanzacohetes (fabricación soviética), 2 cañones sin retroceso, 1 mortero, 55 bayonetas de fusil, 58 granadas de mano, 625 bombas explosivas caseras básicas y 832 con potencia extra explosiva, 68 granadas de paseo, 236 anti- minas vehiculares, 432 bombas de gas lear, 12 lanzadores de gas paralizante (tipo spray), 25.000 detonadores eléctricos, 1500 detonadores de mecha. 22.000 metros de mecha lenta, 3600 metros de mecha detonante, 625 kilogramos de clorato de potasio, 50 cajas de dinamita, 250 kilogramos de bombas molotov de l'N"l, 230 litros de éter sulfúrico (elemento incendiario), más de 80,0 cartuchos fl0 de todo tipo, carabina casi 5000

equipos
de
cargadores para rifles automáticos, pistolas semiautomáticas y otras armas, y una gama de otros

Para adiestrar a los que habrían de utilizar el armamento que habían reunido Allende y sus feligreses conspiradores, se emplearon los servicios de guerrilleros entrenados chilenos y extranjeros en diferentes campamentos repartidos por zonas tanto agrícolas como urbanas. La residencia de Allende en kl Cañaveral fue el sitio de un importante centro de formación. Los que están siendo puestos a prueba fueron cuidadosamente probados en cuanto a su aptitud técnica y psicológica para la lucha venidera. Los horarios de entrenamiento y algunos de los "informó" sobre los asistentes a estos cursos sobre terrorismo han sido encontrados y publicados. El propio Allende, naturalmente, También estaba interesado en que lo vieran preparándose para el conflicto armado que se avecinaba, por lo que se le tomaron varias fotografías sosteniendo una metralleta.

'ideí Castro, siempre dispuesto a alentar la militancia de su protegido, le dio tal arma y es simbólicamente apropiado que esto fuera lo que Allende usó para suicidarse²ÿ Castro, de hecho, había estado íntimamente involucrado en los preparativos finales para su propia vida. 1 de agosto de 1973 envió a Chile a dos de sus más destacados especialistas en organizar la violencia política, el Primer Ministro de Cuba, Carlos Rafael Rodríguez, y el jefe del temido Riban.

”°! Libro II'hlte. pag.
47 “Ihid., págs. 45fifi y Addendum n‹i. 12, págs.
1-7-168!' Ihid. y. Florida. Fur the tactos about Allende ü suicida sue beluw

policía secreta, Manuel Piñeiro, conocido como Barharroja (Barba Roja) Se negó indignado en su momento que la presencia de estas dos siniestras figuras tuviera algún significado reseñable: eran, incluso se sugirió, sólo visitando amigos, explicación que quizás incluso tenía cierta credibilidad dada la omnipresente presencia de "asesores" cubanos en Chile en ese momento. Hul, por supuesto, no era más que otro Pie, como lo demuestra el contenido de una carta personal secreta de Castro, que estos dos enviados especiales trajeron consigo y que posteriormente fue descubierta y publicada. yo la carta comienza

"Estimado .Salvador, Con el pretexto de discutir con usted cuestiones relativas a la reunión sobre los países no alineados, Carlos y Piñeiro han ido a vernos. El verdadero propósito es discutir con usted su situación y, como siempre, ofrecerle nuestra voluntad de cooperar frente a las dificultades y peligros que obstaculizan y amenazan el (proceso revolucionario . .)
Castro buscó fortalecer los nervios de Allende para el conflicto que se avecinaba "...[No olvide por un minuto la fuerza formidable de las clases trabajadoras chilenas y el fuerte apoyo que siempre le han brindado en su difícil momento... Su coraje, su serenidad y su osadía en este momento histórico de su país, y sobre todo, su firme determinación y su heroico liderazgo, son la clave de la situación. Hágales saber a Carlos y Manuel cómo sus leales amigos cubanos pueden ayudarlo". "

A la luz de las copiosas, no refutadas y de hecho irrenunciables pruebas publicadas en el White Look, de las que se toma en gran parte el relato anterior, es casi imposible negar que Allende y la UP estaban ya en el momento del golpe militar en el etapas finales de preparación de los suyos. La única explicación alternativa del mundo, presumiblemente, es que el enorme ejército que construyó fue destinado a un propósito defensivo, es decir, para resistir una amenaza militar al gobierno de la UP y al Estado chileno.

Por supuesto, esto no puede descartarse automáticamente. La mentalidad revolucionaria marxista-leninista de los que rodeaban a Allende no hacían una distinción clara entre oposición y marxismo. Ellos mismos asumieron que habría una confrontación violenta y todo signo de oposición simplemente

reforzó esa suposición. La paranoia ideológica inevitablemente contiene un elemento de misterio para aquellos que tienen la suerte de no verse afectados por ella.

"Sin embargo, hay tres razones para descartar de manera bastante concluyente la noción de que las enormes armas construidas por Allende y sus camaradas eran defensivas". su año inicial en el poder, que es en un momento en que ningún observador racional podría imaginar que la guerra civil amenazaba (su comportamiento ya ha sido descrito). Pies defensivos en la comprensión de las actitudes de las fuerzas armadas chilenas, que en realidad eran extremadamente reacias a intervenir en política, y mucho menos a derrocar al gobierno por la fuerza (esto se trata en el próximo capítulo). Pero La tercera razón para rechazar la sugerencia de que el objetivo de Allende era simplemente la autopreservación es

" Reproducido en el Libro de lí"úf/e, Addcnduni no 1, pp. 103- 104

que existe evidencia clara, detallada y públicamente disponible de los planes de la UP para un ataque sangriento contra las fuerzas que se les oponen

Desde marzo de 1973, la UP había designado un "Comité de Seguridad" permanente, integrado por 65 miembros (5 radicales, 15 comunistas, 25 socialistas y 10 de cada una de las dos facciones de la MAPIJ). kach de los grupos constituyentes también puso en marcha sus propios preparativos para el próximo golpe de estado. £“o ejemplo. la división regional de Santiago del Partido Comunista dio el 30 de junio instrucciones detalladas a sus unidades en la ciudad. Cada militante del Partido debía obtener un arma de fuego y reunir material inflamable y almacenarlo en su casa. Las instrucciones señalaron que las instalaciones eléctricas y las obras hidráulicas serían objetivos. Una glosa interesante sobre el propósito por el cual (como se descubrió más tarde) se robaban las insignias de carabineros se proporciona en las instrucciones del Partido, donde se advierte a los insurgentes comunistas que no disparen contra los carabineros. sin comprobar primero si no eran en realidad compañeros comunistas disfrazados”. Los socialistas tampoco estaban menos adelantados en su planificación militar. Los documentos extensos detallan los planes para la infiltración en las filas de las fuerzas armadas, los actos de seducción, el tráfico callejero, la organización de "zonas liberadas", el control de las estaciones de radiodifusión, etc.

Pero el documento más importante que detalla los planes de la UP para una toma violenta del poder es uno encontrado el 13 de septiembre en el escritorio de un ex subsecretario de Estado comunista del Interior. "1 su documento y su traducción, tomados del Libro Blanco, se reproducen aquí como Apéndice B. Su autenticidad no ha sido discutida. 1 La intención que revela fue utilizar las celebraciones del Día de la Independencia Nacional para dos", como dice el documento. es decir, "tomar el poder e imponer la dictadura del proletariado" los altos mandos de las fuerzas armadas y otros dignatarios serían invitados a un banquete oficial en el Palacio Presidencial de La Moneda y luego asesinados a traición allí por el GAP, Guardaespaldas personal de Allende. Mientras tanto, se iban a realizar intensos elTorts para mantener al resto de las fuerzas armadas, ahora sin líderes, en sus cuarteles. Los oficiales marxistas previamente infiltrados debían trabajar con las fuerzas armadas de izquierda en el vecindario para tomar el control. Estaciones de radio serían tomadas por las "fuerzas populares" Elementos de oposición, militares y civiles, en todo Chile para ser arrestados, llevados y luego "eliminados" Cualquiera que desee en el menor tiempo posible llegar a un acuerdo sobre El carácter y las intenciones de Salvador Allende y sus colegas basta con leer "Plan Z". Lamentablemente para la UP, y afortunadamente para Chile, no hay oportunidad de ponerlo en práctica.

"Estas instrucciones se reproducen en el Libro de la vida,
p. 50".

C?HAP 1 “ER hlX

1 Las desesperadas acciones finales de Allende y sus colegas en el poder sólo son explicables si se supone que habían resuelto alguna especie de dicha solución revolucionaria a sus problemas. Las incidencias se multiplicaron. Desde fines de junio los simpatizantes de la UP llamaron constante y abiertamente a los "trabajadores" a armarse Miguel Enríquez, dirigente del MIR, proclamó: '“La clase obrera es hoy un ejército debidamente constituido, resuelto a luchar por sus intereses y a resistir el ataque de los reaccionarios”. A esta hora aparecieron por todo Santiago bandidos llamando a los soldados a no obedecer a sus oficiales en la base de la acción militar. 1 de julio, el (segundo) paro nacional de camioneros fue recibido con mucha violencia por parte de la UP. , pronunció discursos intransigentes amenazando al "Estado burgués" con represalias por parte del "pueblo".

La economía estaba en minutos. Una encuesta realizada en una popular cadena de tiendas cooperativas a finales de 1972 había mostrado que de una gama de 3.000 productos básicos para el hogar que se vendían anteriormente, más de 2.500 ya no estaban disponibles. La itación se introdujo en enero de 1973. "Aquí estaba la hiperinfiación Quenes se alargó tanto que la gente no podía ir a trabajar. Los que protestaban eran golpeados. 1 uando Allende el 7 de septiembre anunció públicamente que ahora sólo quedaba suficiente harina para tres días más de pan. £amine era todo el juego. fue el final

Las fuerzas armadas chilenas ya habían comenzado por fin a superar su tradicional desdén por involucrarse en la política. Era, en efecto, el mismo Allende quien había invitado a sus líderes al gobierno para darle apoyo y darle legitimidad. Ante el (primer) paro de camioneros de octubre de 1972 y la masiva resistencia popular al gobierno que lo acompañó, Allende dio marcha atrás y al mes siguiente llamó al jefe del Estado Mayor General, General Carlos Prats, y a otros generales al gobierno. 1 La maniobra resultó exitosa desde el punto de vista de Allende, siendo reafirmada su oposición por la presencia de los militares junto a los ideólogos de izquierda en la mesa de Cabinel. Incidentalmente, también tuvo la útil consecuencia de la aprobación de una ley sobre el control de armas que, aunque ampliamente burlada, otorgó a las fuerzas armadas la autoridad legal para buscar escondites sospechosos de armas y así les permitió acumular una gran cantidad de armas. de inteligencia útil antes del 11 de septiembre sobre la escala y dirección de la amenaza armada. Pero también había una gran desventaja. Esto fue que la participación de sus líderes en el gobierno colocó a las instituciones militares en la envidiosa posición de estar contaminadas con políticas que no tenían capacidad real para moderar. Esto fue humillantemente demostrado sobre todo por la introducción de la UP de su medida para crear un sistema educativo socialista monolítico, sin ninguna consulta previa a los generales. "Este último, en consecuencia, renunció disgustado el 27 de marzo de 1973. El mismo Prats, políticamente ambicioso y con evidentes simpatías por UP, podría haber estado preparado para tratar de continuar trabajando con Allende, pero se estab

El 29 de junio, un golpe de estado altamente amateur, organizado por un coronel a cargo de un regimiento de tierra, fue reprimido fácilmente por el ejército. Prau y otras figuras militares reinstauraron brevemente el gobierno en agosto, pero renunciaron solo unos días después cuando la Cámara de Diputados de Chile votó su punzante reproche al gobierno por su comportamiento ilegal e inconstitucional.

Con toda probabilidad, el hecho crucial que incitó a figuras clave de las fuerzas armadas a decidir que el régimen de Allende debía terminar por la fuerza fue el descubrimiento a principios de agosto de un complot, ideado en los niveles más altos de la UP, para incitar a una guerra naval. Motín La dirección del MIR, del Partido Socialista y de una de las facciones del MAPU estaban profundamente involucradas, como se demostró en las posteriores audiencias comomarciales, que aún continúa en el momento del golpe militar del 11 de septiembre. . Dos barcos de guerra chilenos que navegaban en el puerto de Valparaíso iban a ser capturados y sus oficiales asesinados: la intención era utilizar los cañones de los barcos para destruir la ciudad y someterla. Simultáneamente se planeó el levantamiento madre conectado para el puerto de Alcahuano, sede de los astilleros navales chilenos.

También había ahora un fuerte sentimiento de que la mayoría de los actuales líderes de las fuerzas armadas se habían dejado arrastrar demasiado por las intrigas de Allende para conservar su credibilidad. Prats parece haber sufrido una especie de colapso nervioso: fue precipitado por una mujer chilena que conducía junto al general y le sacaba la lengua, a lo que hizo perseguir a su chofer, con Prats disparando su pistola al automovilista aterrorizado. . Renuncia de En Prats Allende tomó una decisión nefasta al nombrar en su reemplazo al general Augusto Pinochet Ugarte Más tarde, el complaciente almirante Montero fue reemplazado por el mucho más duro almirante José 1 Efibio Ivlerino Castro, comandante de la escuadra en Valparaíso (que había visto el peligro de la guerra). no/ogo/año de primera mano) como jefe de la armada 1 El liderazgo de la fuerza aérea también pasó al general Gustavo Leigh Cuzman el nuevo liderazgo de las fuerzas armadas y los carabineros no eran ideólogos en sí mismos, pero su mismo profesionalismo los hizo determinarse a resistir el inminente colapso en el caos! ellos también estaban en el momento del golpe y más tarde pudieron asegurar la unidad completa de las fuerzas de seguridad y el amor (si no siempre la obediencia) de sus hombres. De lo contrario, es casi seguro que las subsiguientes historias exageradas de la carnicería habrían tenido mejor fundamento en la realidad.

Por lo tanto, las fuerzas armadas se estaban volviendo más capaces de tomar acciones independientes. Pero la opinión pública todavía estaba frustrada por sus restricciones. Los oficiales del ejército fueron criticados abiertamente por no actuar contra el gobierno. Las mujeres chilenas se habían aficionado a comer maíz delante de los pies de los soldados como una señal de desprecio por la falta de acción "de corazón de gallina" de los militares. El 5 de septiembre, una manifestación masiva de mujeres advirtió que si Allende todavía estaba en el cargo el 11 de septiembre, harían piquetes en el ejército, los cuarteles harían que los soldados vinieran a sacarlo. También se programó una reunión pública de estudiantes para el 11 de septiembre con el mism

"Las fuerzas armadas -bajo su mando- terminaron finalmente con sus vacilaciones y atacaron en la madrugada del 'lunes 11 de septiembre'. Las instituciones militares estaban completamente unidas -el ejército bajo el mando del Cenerál Pinochei. ila armada al mando del Almirante Mefino, la fuerza aérea bajo el mando del general Leigh y los catabineros bajo el mando del general Mendoza. También fueron notablemente efectivos, sorteando probables centros de resistencia y tomando control inmediato de los centros de radio y televisión y de los principales edificios del gobierno. mañana los militares habían asumido el control y Allende, sus hijas y allegados estaban atrincherados, rodeados de tropas, en el Palacio de La Moneda

' lt'hitr Book„ págs. 2fi-29

Se hicieron varias ofertas a los que estaban dentro del Palacio para que abandonaran el país a salvo, ya que los generales no tenían ganas de ver una agitación continua, y mucho menos hacer frente a un martirio vergonzoso. Sin embargo, estas ofertas fueron rechazadas cuando, en respuesta a disparando desde el interior del Palacio, se lanzó un fuerte bombardeo aéreo. Abandonado por los "trabajadores" en cuyo apoyo Pidel Castro había instado a su protegido a confiar en su hora de necesidad, Allende ahora está dispuesto a abandonar Palacio con su partido. Sus hijas sí se fueron y Allende prometió seguirlas. Pero cuando el doctor del depuesto presidente, Patricio Chanhion Klein, volvió a recoger su máscara antigás (como relató posteriormente), llegó justo a tiempo para encontrar a Allende sosteniendo la de Caslro.

ametralladora en su propia garganta y preparándose para disparar. I su Guijon no pudo evitarlo y se encontraba sentado junto al cadáver del expresidente cuando los soldados irrumpieron en la habitación. Algunos años después se produjo una discusión doblemente fútil sobre si Allende fue asesinado o se quitó la vida -fútil primero porque hubo un testigo presencial del suicidio, pero fútil también porque el .l••tice o el i•.ÍU1 Lógicamente, las acciones de Allende y las fuerzas armadas no se ven afectadas por la forma en que murió el presidente depuesto. Presumiblemente, sin embargo, la tentación de los opositores de Pinochet de contar solo un pastel espantoso más resultó irresistible. En cualquier caso, esta difamación particularmente desagradable ha claramente Tuvo su día: el Informe de la Comisión Cristiana de Justicia y Reconciliación, creada por el presidente Patricio Aylwin y escrita en gran parte por los opositores políticos de Pinochet, ha aceptado que Allende efectivamente se suicidó.

"El éxito inicial del golpe militar fue completo, solo empañado seriamente por la tragedia de la muerte de oro de Allende. en las líneas industriales, a las que Allende había amenazado histriónicamente en una etapa de su conflicto con sus opositores con retirarse. "Las fuerzas armadas también pudieron liberar reservas de alimentos previamente identificadas que ayudaron a eliminar la amenaza inminente de hambre y así alivió el aire de pánico que esto había inducido.

Pero los duros, bien entrenados y fuertemente armados paramilitares letinianos chilenos y los extremistas extranjeros permanecieron, y estos nos levantaron su propia revuelta contra el nuevo gobierno militar. La lucha es como biller, brutal y sangrienta y duró varios meses, gran parte de ella transcurriendo en el mismo Santiago". En el transcurso de la lucha, 1261 personas perdieron la vida, 82 de ellas miembros de las fuerzas armadas. 1"La disparidad entre los bandos no es muy sorprendente: el Lefi tenía poco apoyo popular y estaba en desorden. las fuerzas armadas fueron vistas como defensoras del orden y la constitución y se unieron. A pesar del apoyo cubano, curiosamente confirmado muchos años después en el curso de uno de los juicios-espectáculo de Castro, los Leí fueron fuertemente derrotados.

Varias observaciones son relevantes aquí, las cuales ubican estos eventos en su contexto histórico. En primer lugar, dado que se cree que 2279 personas (incluidas 254 víctimas del terrorismo de izquierda) fueron asesinadas durante el período de diecisiete años de gobierno militar, las cifras anteriores muestran que ninguna de ellas murió en el hospital. de lo que fue en efecto una guerra civil breve pero sangrienta, no una "represión" posterior

La tcvt se encuentra reproducida en el Libro de Vida. Documento Décimo, pp.
241 -242 " El liilloxvinp se basa en el informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, analizado por el señor l Iermc›penes Pérez de Arce en su ali› buuk rementido

En segundo lugar, aunque es posible cuestionar el número de muertos ayer, por un lado, los que cometieron crímenes tenían todas las razones para encubrirlos, y por otro lado, algunos de los que "desaparecieron" pueden haber ocultado sus identidades porque de lo que habían hecho o tenían la intención de hacer: estas cifras del Informe del Comité de Irrigación y Reconciliación resaltan las mendaces exageraciones de ese momento y desde entonces. Las cifras de Radio Moscú sobre el número de muertos como consecuencia directa del golpe militar fueron 700.000. (No está claro cuántas personas creían los apparatchiks de Moscú que vivían realmente en Chile) El senador Ldward Kennedy habló con gran emoción y completa ignorancia del (algo modesto) río MaQOChO, que atraviesa .8anliago, enrojecido con la sangre de los masacrados. La verdad es que esta guerra civil chilena cobró muchas menos vidas que las de México o Nicaragua, y menos Cuba. Y en conjunto palidece hasta la insignificancia ante el derramamiento de sangre en la Guerra Civil española que se cobró alrededor de un millón de vidas, un hecho que no parece haber sido registrado con el juez Garzón y Pinochetü, otros enemigos españoles.

En tercer lugar, sin embargo, está claro que durante este primer período se saldaron muchas viejas cuentas, como es el caso de las guerras civiles, y sin duda se cometieron una serie de atrocidades. .8oldiers,

carabineros, campesinos cuyas tierras habían sido tomadas violentamente en el locus. campesinos intimidados por el MIR y demás- el arte tenía fuertes razones para usar las circunstancias de la punta C para vengarse. "Aquí, sin embargo, no hay evidencia alguna de una política deliberada de exterminio llevada a cabo por los jóvenes en esta etapa o, de hecho, en ninguna. (El caso de la DINA, la Policía Secreta de Chile, se examinará en breve). Como se devolvió la orden, una serie de de los que se comprobó que habían cometido tales brutalidades fueron castigados, aunque otros claramente no lo fueron. Sin excusar lo sucedido, estas reflexiones ayudan a explicarlo, al igual que el hecho de que muchos de los que murieron se sabe que estuvieron involucrados estrechamente con la izquierda. Por supuesto, también es cierto (como muestran las cifras de afiliaciones políticas conocidas de los fallecidos, dadas en el Informe del Comité de Justicia y Conciliación) que varias de estas personas fueron También es comprensible que sus amigos y parientes estén afligidos.

Pero la verdad brutal es que tales bajas son el precio infernal que se paga cuando la guerra civil rompe el orden social, especialmente cuando ya se han distribuido enormes cantidades de armas, como la más reciente, la sangrienta guerra civil que sacudió a Albania. Quién autorizó a quién a hacer qué en cada lado es turbio y es poco probable que lo sea menos más de veinticinco años después. Pero los que aún exigen "justicia" para las víctimas de esa lucha, deben recordar que fue Salvador Allende y sus asesores, el Partido Comunista, el Partido Socialista, el MAPtJ, los Dirigentes, Fidel Castro y los extremistas extranjeros, solo las fuerzas armadas chilenas. fuerzas, que destruyeron el orden establecido, llevaron al país al borde de la economía. la anarquía social y política e inundaron a Chile con armas en preparación para su planeado derrocamiento del estado. Los ex asesores sobrevivientes de Allende y otras figuras destacadas en el gobierno de la UP y el MIE deberían ser los primeros en responder por los horrores que asolaron a Chile en este momento. Y el siguiente en comparecer en el banquillo debe ser £idel Castro, quien acompañó e impulsó el proceso en cada etapa.

PINOCHO 1 Y ACHIEVkMkN’I

Los golpes militares en América Latina han sido de dos centavos; pero no en Chile Gobernantes militares han ido y venido; pero no gobernantes como el general Pinochel Después del primer año, más o menos, cuando los soldados profesionales que se habían visto obligados a asumir un papel político que nunca habían querido buscaron superar su inexperiencia, Pinochet estableció un programa claro para la reconstrucción de Chile a partir de los escombros. por Allende. Aquí hubo errores de vez en cuando en el camino, se perpetraron algunos abusos de poder y actos de brutalidad que quedaron impunes. Pero, en general, el programa se siguió de manera consistente y honesta y el resultado fue abrumadoramente positivo para Chile. para América del Sur y de hecho para el mundo widef.

La prima y continua obligación del nuevo gobierno era la restauración del orden. (Solo las personas en democracias occidentales bien establecidas son las que subestiman la importancia del orden: aquellos que han experimentado la anarquía, la revolución o la cleptocracia del Tercer Mundo están mejor informados.) La derrota militar de la izquierda el levantamiento a fines de 1973 y principios de 1974 fue la condición previa para esto. Pero no era una condición suficiente.

En junio de 1974 se crea la Agencia Nacional de Inteligencia (DINA - Órgano de Inteligencia .S'acional) para continuar la labor contra el terrorismo y la subversión. Los éxitos de NA fueron reales, pero también fue entre ahora y la abolición de la DINA por Pinochet en 1977 cuando se cometieron los abusos menos excusables, en algunos casos por parte de altos funcionarios de la DINA. El más notable -y con mucho el más estúpido- de ellos fue el asesinato del ex Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Orlando Letelier, y su asistente estadounidense, por medio de un coche bomba en el centro de Washington DC el 21 de septiembre de 197f› Por su participación en este crimen fueron juzgados y condenados en Chile el Director y el Jefe de Operaciones de la DINA. Todavía están en prisión, habiendo sido específicamente exentos de la Ley Amness de 1975; por el contrario, los condenados en Estados Unidos por su participación han sido liberados.

Tales abusos son, por supuesto, deplorables. Pero no hay absolutamente ninguna prueba de la participación del general Pinochet en ellos. Además. no debe haber duda de la realidad de la amenaza que enfrenta el país, y fue esencialmente esta amenaza continua la que garantizó a los delincuentes en el aparato de seguridad un grado de impunidad. Los hechos hablan por sí solos. Por ejemplo, en 1974 hubo 52 miembros de las fuerzas armadas y de la policía muertos o heridos en ataques terroristas. En 1975 hubo 25 casos de este tipo. , aunque no en la determinación de los marxistas de derrocar al régimen: en 1979, el secretario del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán, amenazó con que Chile "podría convertirse en una segunda Nicaragua", en 1980 avizoró una nueva era de "aguda violencia" y de hecho, a principios de la década de 1980 hubo un gran recrudecimiento de los ataques terroristas cuando las fuerzas comunistas del "Frente Comunista Manuel Rodríguez" se reagruparon en Chile. Informe a la Subcomisión de Asuntos Exteriores del Senado el 14 de diciembre de 1981. El intento de desestabilizar Chile fue nuevamente derrotado.

Significativamente, en el mismo momento en que Pinochet ya había comenzado a hacer retroceder a Chile en el curso de la democracia, se produjo el intento más serio de destruirlo.

A principios de 1986, las fuerzas de seguridad chilenas descubrieron una gran cantidad de armas suministradas por Cuba, suficientes para armar a 5000 hombres; sin embargo, al parecer, solo formaba parte de un envío más grande cuya ubicación aún se desconoce. Algunas de estas armas no descubiertas están en posesión de 70 terroristas fue utilizado en un intento de asesinato cuidadosamente planeado contra Pinochet más tarde ese año, que salvó al general pero resultó en la muerte de cinco de sus escoltas. Tampoco fue sólo el personal de seguridad las víctimas ese año: en total en 1986 23 murieron a consecuencia del terrorismo. incluidos los pasajeros y peatones del metro y el autobús. Frente a tal acción terrorista continua respaldada por los soviéticos, patrocinada por Cuba y perpetrada por los comunistas, no sorprende que el gobierno chileno tomara medidas drásticas. Y cuando los gobiernos toman medidas drásticas, se producen algunos abusos. Pero el hecho es que el orden es preferible al desorden y la ley a la anarquía. La acción de Pinochet restauró la ley y el orden en Chile.

El orden era necesario si se quería mantener el derecho a la propiedad privada, después del desprecio del gobierno de Allende por ella. Y fue esencialmente sobre el respeto a la propiedad que se basó la nueva prosperidad de Chile bajo Pinochel, una prosperidad que continúa bajo el actual gobierno chileno. "Este no es el lugar para describir los detalles de esa política. Baste decir que fue 1 hatcherile antes de hatcher, aunque con una postura más dura hacia los sindicatos y un compromiso más consistente con el monetarismo y los mercados. Lo más dramático fue la reducción de los controles sobre los impuestos y el cambio y la inversión, que equivalió a una reversión completa de las políticas estatistas y proteccionistas que durante décadas habían mantenido a los chilenos en la pobreza. El resultado fue que Chile emergió de los diecisiete años del gobierno de Pinochets como un país que estaba rápidamente convirtiéndose en parte del Primer Mundo más que del Tercer Mundo, la envidia de América Latina y un modelo -como por ejemplo en su sistema de pensiones- para otros países occidentales

Pinochet tampoco se benefició de condiciones externas favorables: ni mucho menos. Durante la mayor parte de su período en el poder estuvo ensombrecido por una u otra nube internacional. Además, la crisis del petróleo de 1974, con sus repercusiones en los precios de las materias primas, golpeó muy duramente a Chile, ¡justo cuando todavía estaba tratando de hacer frente al legado de Allendeü! en 1975 la producción económica se contrajo en un 13 por ciento. Una vez más, la crisis de la deuda provocada por el incumplimiento de pago de México a principios de la década de 1980 tuvo un efecto devastador en el sobreendeudado Chile: su PNB volvió a subir un 13 por ciento en 1982 y un 4 por ciento en 1983. Pero estas crisis fueron superadas. Growlh en otros años fue saludable, más del 3 por ciento. en la mayoría se disparó, más del 6 por ciento (1977-1981, 1974, 1987-1989). Y para consternación de los socialistas que habían imaginado un levantamiento de las masas inducido por la pobreza, el nivel de vida general del país se elevó dramáticamente. Una comparación entre las condiciones de vida en 1973 y las nuestras da testimonio de lo que se logró con el alejamiento radical del socialismo de Pinochet y sus as

PIB/Per cápita (US$ 1995) Inflación
Tasas de mortalidad infantil (por mil
nacimientos) 1973 1.775 508 % 66 1996
4.737 6 6 % 13

Acceso a bebedero (urbano) 67% 98%
Expectativas de vida fi4 años 73 años

(Source: 1. f lores, Balance liconom íco del Regimen Militar 1974- 1989, 6evis/o Libertad y'

'1 manguera que drax' atención a las muertes y desapariciones, reales y supuestas, de los años de Pinochet debe tener la honestidad también de tomar en cuenta la cantidad de bebés que sobrevivieron, ancianos que sobrevivieron y casas que fueron abastecidas de agua corriente - por nombrar algunos de los beneficios materiales del régimen militar. Y como con Margaret 'l'hatchers. el efecto de las políticas económicas de Pinochet no fue sólo rescatar al país del socialismo, sino también convertir a sus otrora socialistas u oponentes socialistas a los beneficios de la libre empresa. Por lo tanto, Chile no solo se ha vuelto más próspero, es probable que sea mucho más próspero, debido a lo que logró Pinochet.

El tercer logro de Pinochet, la restauración de la democracia, no podría haberse logrado sin primero establecer el orden y la prosperidad, pero, paradójicamente, también fue importante para él suprimir la actividad política por completo durante varios años a fin de crear condiciones seguras para la verdadera democracia o la restauración. Emerger Uno puede, por supuesto, discutir si la escala de tiempo prevista por Pinochet fue demasiado prolongada, si debería haber devuelto el poder antes a los políticos del partido. Puede que sea así: pero por otro lado, vale la pena recordar que todavía en 1986 Chile enfrentaba una gran amenaza del terrorismo respaldado por Cuba, y que el mundo desde la caída del Muro de Berlín y de la La Unión Soviética parece mucho más segura que durante aquellos años del gobierno militar de Chile.

La política de Pinochet de prohibir la actividad política durante varios años después del golpe militar um, sin embargo, seguramente en principio estaba justificada. Como muestra el relato anterior del período anterior al 11 de septiembre de 1973, Chile enfrentaba una polarización total y la amenaza real de una guerra civil. No sólo toda la izquierda sino una parte sustancial del centro se había comprometido con las políticas económicas y sociales que directa o indirectamente condujeron al colapso que llevó a los militares al poder. Era necesario dar tiempo a que se calmaran los ánimos, a que se suprimieran los elementos políticos fundamentalmente opuestos al orden constitucional laico, y a que surgiera una nueva generación de líderes políticos, capaces y dispuestos a gobernar un país moderno, próspero y Chile estable.

Lo que nos lleva a una importante cuestión de terminología. El estándar. La descripción abusiva de Pinochet como "dictador" sólo tiene una justificación si uno se refiere específicamente al concepto original romano de dictadura, es decir, de un líder constitucionalmente estimulado a asumir todo el poder por un período limitado para hacer frente a un emergencia grave. De lo contrario, es extremadamente engañoso. El objetivo de Pinochet era liberar temporalmente a Chile de toda política, incluso de la política de derecha. Así que no apoyó a su propio partido o movimiento ni alentó a otros partidos y movimientos. Se basó en soldados profesionales y economistas y otras figuras no políticas para manejar los asuntos del condado bajo su control total. Contrariamente a los comentarios de not

sobre él. él era y no es, por supuesto, un fascista, siendo más bien un nacionalista conservador pasado de moda y un creyente pragmático en la libre empresa. No hubo ningún elemento lotitarista en su gobierno, ningún intento de adoctrinamiento ideológico, ningún culto de personalidad; de hecho, nada comparable con el comunismo, el fascismo o el nazismo, y nada similar tampoco a la Cuba de Castro.

Una vez que Pinochet y sus colegas (porque los otros miembros de la jifa no carecían de importancia, sobre todo en los primeros años) restablecieron la estabilidad y establecieron el marco para la prosperidad. comenzaron a establecer el marco para un retorno gradual a las políticas ordinarias.

En 1978 se terminaron la mayoría de los poderes especiales del "estado de sitio" y el toque de queda. Por primera vez, los civiles pasaron a ocupar la mayoría en el Gabinete.

1 aquí se suscita también en 1978 una amnistía general para los presos políticos de la que algo debe decirse por su relevancia en el "caso Pinochel" Los principales beneficiarios de esta amnistía no fueron Plflochet y los militares sino la Lefi, aunque difícilmente lo pensarías ahora. tJndef it 1475 izquierdistas, previamente condenados por tribunales militares por actividades subversivas o terroristas, fueron liberados; también lo fueron 578 militares y policías Lejos de ser considerada un obstáculo para la paz y la reconciliación, la amnistía fue bien recibida como una medida generosa, en particular en una declaración del arzobispo de Santiago. Esto es particularmente significativo ya que, en general, la jerarquía católica en Chile era hostil a Pinochet. (El presidente arzobispo de Santiago, entre lágrimas por las consecuencias de la detención de Pinochetü, ha señalado recientemente: "Cualquiera que sea el resultado del proceso, Chile nunca será el mismo, y la carga también la llevaremos nosotros").

Aproximadamente en esta época (1978-79) se preparó una nueva constitución en cooperación con un comité de personalidades distinguidas; Se publicó el 8 de agosto de 1980. Una campaña política muy cargada precedió entonces a un plebiscito en el que el 66 por ciento aprobó las propuestas, por lo que la nueva constitución entró en vigor en noviembre de 1981. Como parte de los términos de este nuevo acuerdo constitucional, el propio Pinochet permanecería en el poder durante un período de transición de ocho años, al final del cual el Jon/a elegiría a un solo candidato y lo presentaría para su aprobación popular en un nuevo referéndum. Si ese candidato no recibiera el 50% de los votos, seguirían elecciones abiertas de múltiples candidatos. En abril de 1987 se levantó la prohibición de reuniones públicas de los partidos políticos y se inició la campaña. El 5 de octubre de 1988, en el referéndum subsiguiente, Pinochet, el candidato del yauja, obtuvo el respaldo del 44 por ciento de los votantes -un 7 por ciento más que Allende en 1970- pero no fue suficiente para permanecer en el cargo. El presidente Pinochet respetó de inmediato la constitución y anunció su renuncia. En las elecciones subsiguientes de 1989, el candidato demócrata cristiano de la oposición, Patricio Ayínin, resultó victorioso. Así pues, la democracia primero se salvó y luego se restableció por completo, gracias al "dictador" vilipendiado contra el que la vituperación continúa sin cesar.

El orden, la estabilidad, la legalidad y la prosperidad son los elementos más importantes del legado de Pinochet en Chile. l'hey se lograron a un costo, parte del cual probablemente era evitable. pero la mayoría de los cuales no lo era. 1 El famoso disidente ruso. Vladimir Bukovski. una vez observado en relación con el viejo proverbio (muy citado por los marxistas) en el sentido de que "no se puede hacer una tortilla sin romper los huevos". que él, Bukovsky, había visto muchos huevos rotos bajo el comunismo pero nunca había probado una tortilla. Algunos huevos -demasiados, probablemente- también se rompieron bajo Pinochet; pero seguramente América Latina nunca vio una tortilla más grande.

Vladímir Bukovsky, de hecho, recibió su libertad cuando fue canjeado por Pinochet por el líder comunista chileno, Luis Corvalán. Mientras Bukovsky fue sometido en el Gulag a severas torturas físicas y mentales, Luis Corvalán, detenido por los militares chilenos cuando se escondía debajo de su cama en el momento del golpe, nunca afirmó haber sido tratado de esa manera en su campo de detención en la isla Eiivson. Como último comentario amargo sobre la comparación, mientras Corvalán estaba en Moscú, planeando diligentemente el derrocamiento de Pinochet, el gobierno chileno le enviaba regularmente su pensión mensual.

La injusticia que ha caído sobre el Senador Pinochel, cuando hizo demasiadas visitas a Gran Bretaña, está bellamente simbolizada en este contraste entre el tratamiento de Corvalan y el de Bukovsky, representando el contraste entre los millones que han vivido más o menos tolerablemente vive bajo el gobierno alitoritario pro-occidental por un lado, y los cientos de millones que han vivido bajo regímenes marxistas por el otro. Yel, mientras que Augusto Pinochet es tratado como un ex dictador monstruoso, Fidel Castro, por ejemplo, todavía es aclamado como un líder mundial respetado.

A pesar de los entre 15 000 y 17 000 cubanos fusilados, los más de cien millones de personas enviadas en un momento u otro a campos, prisiones y trabajos forzados, y los miles que han muerto ahogados tratando de escapar, el tirano cubano parece inminente. 34 Pero Pinochet es encarcelado, acosado a sus seguidores y humillado a su personal. Castro se hizo cargo de uno de los estados más ricos de América Latina y lo dejará totalmente empobrecido. Pinochel sacó a Chile del abismo del colapso económico y creó un milagro económico chileno. Morty años después, Castro no muestra signos de ceder el poder a la democracia; Pinochet estableció una constitución, la obedeció y aceptó la voluntad del electorado.

Todos aquellos que exijan que el Senador Pinochet sea "llevado a juicio" deberían refutar tales cosas y reflexionar también que él, como cualquier otra persona, tiene derecho a que los hechos completos sean conocidos y considerados por aquellos que de otro modo se apresurarían a juzgar. basado en gran medida en el prejuicio y la ignorancia. Un hombre es inocente hasta que se pruebe su culpabilidad, a veces ha parecido, a menos que haya cometido el único pecado verdaderamente imperdonable, que es, derrotar al comunismo abierta, total y permanentemente en un país en el que ha puesto sus ojos.

Al principio de este folleto se señaló que, a pesar de todas las consecuencias profundamente dañinas, el caso Pinochet ha tenido la ventaja de centrar la opinión pública británica en cuestiones fundamentales sobre el papel de los estados nacionales y la autoridad de los políticos elegidos democráticamente. También lo es. paradójicamente, es verdad. independientemente de lo que decida un conde en particular, es probable que el veredicto de la historia sobre Pinochet sea ahora más favorable que si lo hubieran dejado vivir y morir en la pacífica oscuridad de Chile. hace unos veinticinco años en ese país lejano se han visto obligados a contarle al mundo aboul ii. Y es posible que el mundo, por su parte, pueda escuchar e incluso formar equipo.

"FiJures from P r» o »" L "A nicrique latine a léprcuve des c‹ imm unisnics ”, en Lr Lii-ir noii- dii rn ieiunixme (Paris. 1997). Pp. 707-725.

Apéndice A

Muertes violentas bajo Allende

(Esta parte del documento será un poco breve)

Apéndice B:
"Plan

Z" (esta parte del documento se podrá enviar por correo en breve)

Robin Harris

NACIMIENTO: 22 de Junio de 1952, Falmouth, Cornwall.
NACIONALIDAD: Británico
CONDECORACIONES: CBE

CALIFICACIONES ACADEMICAS:
First Class Honours, Exeter College Oxford, in History,
Doctor of Philosophy.

PUBLICACIONES:
- Valois Guyenne (Monografía Histórica de Francia Medieval, 1994).
- The Conservative Community (Artículo publicado por el Center for Policy Studies, 1989).
- A Tale of Two Chileans: Pinochet and Allende. (Folleto publicado por Chilean Supporters Abroad, 1999).
- Numerosos artículos políticos y de temas internacionales en periódicos y revistas Británicos y Americanos.

ACTIVIDADES:
Marzo 1978 – Noviembre 1990 – trabajó tanto en el Partido Conservador como en el Gobierno, principalmente como: Asesor especial del Tesoro (1981 –1983), asesor especial del Home Office (1983-1985), director del "Conservative Research Department" (1985-1989), miembro del Departamento de Programas del Primer Ministro (1989-1990). Desde 1990, se desempeñó como asesor político de la Baronesa Margaret Thatcher y como principal asesor en la redacción de sus Memorias. Continúa asesorándola en forma part time mientras se desempeña como periodista free lance y consultor.
Actualmente se encuentra además escribiendo una historia de Croacia en tiempos de Dubrovnik.